

RADAR

Nerds del mundo uníos

El nuevo disco de los Chemical Brothers

El fausto criollo

Sergio de Loof imita al Werther de Goethe

Dos potencias se saludan

Rep entrevista a Kirin

La patria surrealista

Cuando Antonio Berni se fue a París



¿Quién es esta chica?

Martín Rejtman estrena *Silvia Prieto*, una de las mejores películas del cine argentino en años

EL HURACÁN ANDRÉS

En 1953, los médicos Katharina Dalton y Raymond Greene (hermano menor de Graham Greene) acuñaron el término clínico Síndrome Pre-Menstrual (o SPM) en su libro *Una vez por mes: el manual de la guía premenstrual*. Dalton lo definió como "la presencia de síntomas problemáticos antes de la menstruación y la ausencia de ellos después de menstruar". Si bien en 1993, la Sociedad Psicológica Británica concluyó que no

existía el SPM y que no había excusa para que las damas se ausentaran con justificación médica de su trabajo una vez por mes, la reciente edición ampliada del libro de Dalton y Greene, y la aparición de otro volumen titulado *Autoayuda para el Síndrome Premenstrual* de Michelle Harrison, vuelven a poner el tema sobre el tapete. Según los estudios presentados por ambos libros, el 40 por ciento de las mujeres padece algunos de los ciento cincuenta síntomas que se registran del síndrome, y sólo el 5 por ciento sufre los efectos más severos, que en el libro se ilustran con ejemplos de mujeres que se rapan, rompen ventanas, prenden fuego las cortinas, apuñalan a sus maridos, atacan a los padres y matan a sus madres, todo durante los días previos a la menstruación. Amén de las grandes frases con que las pacientes describen su martirio vaginal: "No puedo usar nada de lana mientras menstrúo"; "No puedo leer durante catorce días al mes"; "Sé que estoy por menstruar cuando manejo y empiezo a mandar a los demás conductores a la mierda". Lo curioso es que en los estudios sobre el síndrome, los médicos hombres reculan: se ocupan de aclarar que el nivel de alteración de una mujer nunca supera el de un hombre cualquier día del mes. No vaya a ser cosa que después vuelvan a casa y la mujer esté por menstruar.

La cueva llena de humo



El Consejo Británico de Arqueología auspició durante meses excavaciones en las cuevas de las montañas de Altamira y acaba de anunciar con bombos y platillos uno de los más grandes descubrimientos de la Historia del Arte: buena parte de las pinturas en las paredes de las cuevas fueron realizadas hace más de 16 mil años bajo los efectos de la marihuana, el opio y una nutrida variedad de drogas desconocidas hoy en día. Según Richard Morris, presidente del Consejo, la teoría siempre circuló dentro de los claustros universitarios, fundamentada por "las terribles similitudes de las pinturas rupestres con el arte alucinógeno de este siglo y el hecho de que en las cuevas puede verse cómo se combinan los mamuts con bisontes boca arriba y puntos rojos por todos lados". Ahora la teoría se confirmó: los arqueólogos encontraron, cerca de los rastros de pigmentos usados para pintar, semillas quemadas de cannabis y restos de hongos alucinógenos. Habrá que ver si ahora alguno aprovecha la teoría para lanzar una campaña explicando que los dinosaurios desaparecieron por culpa del hambre que da la marihuana.



Misterioso anonimato en Manhattan

Durante veinticinco años, un tal Owen Ketherry se dedicó exclusivamente a contestar las cartas que los lectores mandaban a la redacción de la revista *The New Yorker*. En octubre del año pasado, el lector Richard Gallagher creyó descubrir un error en una nota de E. L. Doctorow en la que el escritor acusaba al presidente Lyndon Johnson de "fabricar un ataque norvietnamita en el golfo de Tonkin para justificar la escalada de la guerra de Vietnam". Así se lo hizo saber a la revista a través del correo de lectores, pero la carta nunca se publicó. Tres meses después, sin embargo, Gallagher recibió un e-mail del tal Owen Ketherry, quien, en nombre de *The New Yorker*, le daba la razón y reconocía que nunca deberían haber asegurado que el ataque fue "fabricado". Pero las disculpas y la rectificación siguieron sin aparecer en las páginas de la revista, así que el lector decidió llamar a Ketherry a la redacción. Después de infructuosos llamados, Gallagher emprendió una investigación personal que terminó develando que el tal Ketherry, el contestacorreos más célebre de Nueva York, no existía ni existió nunca, sino que es un anagrama del nombre de la revista. Con la discreción que la caracteriza, *The New Yorker* anunció que, por ahora, piensan seguir usando los servicios de Ketherry. Pero las malas lenguas dicen que están muy avanzadas las negociaciones en el más estricto de los secretos para contratar a un tal Anónimo en su lugar.

YO me pregunto

¿Por qué las jirafas tienen el cuello tan largo?

Por la misma razón que los elefantes tienen la trompa tan larga.
Chispita Della Cajuela

Para saber qué pasa afuera del zoológico.
Pérez de Cuéllar, desde la UN

No es que tienen el cuello largo: lo que tienen es la Garganta Profunda.
Karina Mazzoco

Porque así son las únicas que pueden tener la cabeza en las nubes y los pies en la tierra.
Kuki de Montserrat

Para que la piel de sus cuellos pueda usarse para forrar obeliscos.
El lagarto Juancho

Para cazar pajaritos.
El Cogote y el Coguecaminos

Son así desde que se mudaron a Palermo Chico.
Eugenia Pereira Cruz, de la Av. Menos

Fue un grupo de cebras que empezaron a asomarse sobre los árboles para espiar lo que hacían los elefantes con las hormiguitas.
Tarzán

No sé, no tengo Animal Channel. Pero igual quiero aclarar que no lo tienen largo: lo tienen alto.
Noretta Lezano, que sigue esperando un novio que le regale una TV

¡Qué envidia me dan! Pueden usar gargantillas con esculturas de Marta Minujin, que son re-fashion.
La hueca, de Palermo

Porque en la época prehistórica trabajaban de consoladores de dinosaurios. Se sospecha que eso fue el causante de su extinción, ya que las hembras de dinosaurio preferían el cuello de la jirafa al insignificante pene de los machos.
Pacífico Tonin, de Las Heras

¿Adónde van las cucarachas de día?

SEPARADOS AL NACER



¿Alfio Fernández Meijide?

¿Graciela Coco Basile?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:

FAX: 4-334-2330

e-mail: lectores@pagina12.com.ar

El malo de la película

Por RODRIGO FRESAN, DESDE BARCELONA

Hola Joey: ayer leí en el diario (en realidad me lo contó Pa) que detuvieron a Mickey y Frank y Eddie. Los descubrieron. El muy idiota de Eddie se lo había contado a su novia y hay que ser idiota para contarle a tu novia que ya tienes todo listo para llevar a cabo una gran masacre en tu escuela y después hacerla volar por los aires. Pa me preguntó si era amigo de ellos, y le contesté que no. Después de todo, sólo los conocía por Internet. No le mentí. Podría haberle respondido que éramos hermanos de sangre y tampoco le hubiera mentido.

Extraño mucho jugar a *Doom* y a *Armageddon* y a *Apocalypse*. Extraño mi Magnum. Ayer detuvieron a los chicos y fuimos al cine. El cine quedaba frente a una casa muy rara llamada La Pedrera, diseñada por un arquitecto muy raro llamado Gaudí. Una de esas casas que debe ser genial hacer volar por los aires. La película se llamaba *Arlington Road* y Pa me explicó que su estreno se había pospuesto en Estados Unidos a partir de lo que hicieron nuestros amigos (RIP) en Denver. La película trata sobre terrorismo doméstico y sobre dos vecinos. Uno de ellos es profesor universitario (enseña algo llamado "Terrorismo norteamericano") y también es viudo (su mujer era agente del FBI y murió en un confuso operativo) y tiene un hijo. El otro es terrorista y buen esposo y buen padre. Sería genial tener un padre así, Joey. Pa empezó con el bla-bla-bla acerca de cómo en el cine norteamericano el enemigo suele estar afuera y John Wayne y Vietnam y que Darth Vader es negro en *Star Wars* (por más que aparezca ahora como un nenito rubio) y cómo, en una película muy ton-

ta llamada *8mm*, cada vez que el héroe entra en un tugurio donde se vende porno duro lo único que se escucha —en la banda de sonido— era música oriental. Pa dijo que eso era enviar mensajes subliminales al espectador, hacerle pensar que el horror siempre viene de otro lado en lugar de enfrentarse a la realidad de cosas como Oklahoma y Waco.

En el cine nos dieron una papeleta con reportaje a uno de los protagonistas (Tim Robbins creo que se llama; es el que hace de terrorista) y el tipo decía: "Me asusta ver cómo se están introduciendo las ideas de ultraderecha en la política norteamericana, en los círculos de poder, en las juntas escolares y a nivel local. Tratar cuestiones como éstas en películas como éstas es un riesgo, pero hay que arriesgarse a hacerlo. Nos aislamos en comunidades cerradas, con vigilantes privados que recorren la noche protegiéndonos del peligro. Pero el verdadero peligro suele vivir al otro lado de la calle e incluso dentro de nosotros mismos". Pa me obligó a leerlo. Le dije que no me gusta leer. Insistió. Me dijo que era importante, bla-bla-bla. Por suerte se apagaron las luces y empezó la película porque, uh, era uno de esos días de Pa.

La película no estaba mal. El guión ganó un premio, me dijo Pa. Empieza con un chico ensangrentado caminando por el medio de una calle de un barrio muy parecido al tuyo y el mío en los alrededores de Washington. Parece que fue por eso que decidieron retrasar el estreno en casa. Es una pena porque no hay mucha más sangre en la película. Y tiene muy pocas explosiones. Una. Y se parecía demasiado a esa película vieja que

vimos una noche por televisión: ésa en que todos son brujos, ¿recuerdas? Pa nos dijo que la había dirigido un polaco medio degenerado y que la protagonista había estado casada con el monstruito que toca el clarinete y no me acuerdo qué más.

Extraño jugar a *Final Battle*, a *Skull* y a *Final Solution* y ya estoy cansado de Europa. Lo único que hay son edificios viejos a los que no estaría nada mal hacer volar por los aires. Para que vean y aprendan que con nosotros no se juega. No, señor.

Falta cada vez menos para que seamos muy famosos.

Van a hacer una película sobre nosotros. Con muchas explosiones. Y será imposible que atrasen su estreno, ja.

Así que todo bien, un poco de paciencia. Te envío todo esto por vía *ultra confidential/top-secret/classified* y todo eso. Espero que esté bien, eh. Poco más que contar. Después de la película fuimos a un lugar que se llama el Barrio Gótico, pero que no tiene nada que ver con Batman: estaba lleno de africanos y gitanos. Ahí están todas las galerías de arte. Entramos a una donde había una muestra de fotos de una mujer llamada Diane Arbus. Pa me contó que se había suicidado. Y la verdad que no estaba nada mal. No mostraba sangre ni explosiones, pero tenía lo suyo. Estuve como quince minutos parado frente a una foto que se llama *Chico con granada*. ■

La polémica película *Arlington Road*, con Jeff Bridges, Tim Robbins y Joan Cusack, dirigida por Mark Pellington sobre un guión de Ehren Kruger, sigue sin estrenarse en Estados Unidos, a causa de la masacre de estudiantes en Denver, si bien esta semana comenzó a exhibirse en distintas ciudades europeas.

Sumario

- 4 Llámenme Silvia**
Martin Rejtman habla de *Silvia Prieto*, su nueva película
- 8 Física y química**
En exclusivo: el nuevo disco de los Chemical Brothers
- 9 El cine del sol naciente**
Llega *Hana-bi* de Takeshi Kitano
- 10 Los Inevitables**
Radar recomienda
- 12 Sur-realismo**
El período surrealista de Berni
- 14 El fausto criollo**
Sergio de Loof monta el *Werther* de Goethe
- 15 Quisiera ser reina**
Isabel sin corona, de Kado Kostzer
- 16 Agenda**
La semana cultural
- 19 San Paulo**
Por qué vende Paulo Coelho
- 20 El que tiene la batuta**
Una entrevista a Daniel Barenboim
- 21 Mujer soltera busca**
Leos Carax en Cannes
- 21 La burguesía menemista**
La muestra de Jorge Ortigueira en Praxis
- 22 Caídos del cielo**
Rep entrevista a Kirin
- 23 Puerto que me hiciste mal**
La Tangoteca de Puerto Madero

arteBA a la rural

8ª Feria de Galerías de Arte

21 al 30 de mayo

en La Rural, Pabellón E
Subte D. Plaza Italia.

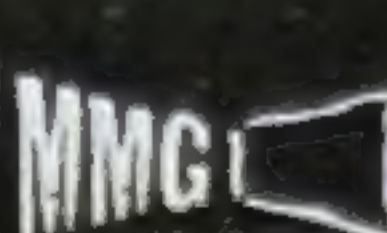
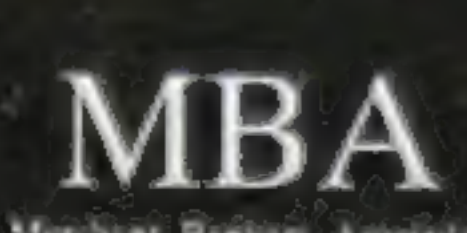
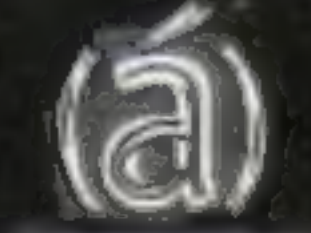
Lunes a Viernes de 15 a 20 hs.

Sábados, Domingos y Feriados de 12 a 22 hs.

Venta de entradas por
TICKETER
www.ticketer.com.ar
(011) 4323-7200



fundación
arteBA



Los años luz discos presentan el CD-cuento

PADRE-RITUAL

de F.P.Samalea

Buenos Aires, Río de Janeiro, Woodstock, 1999

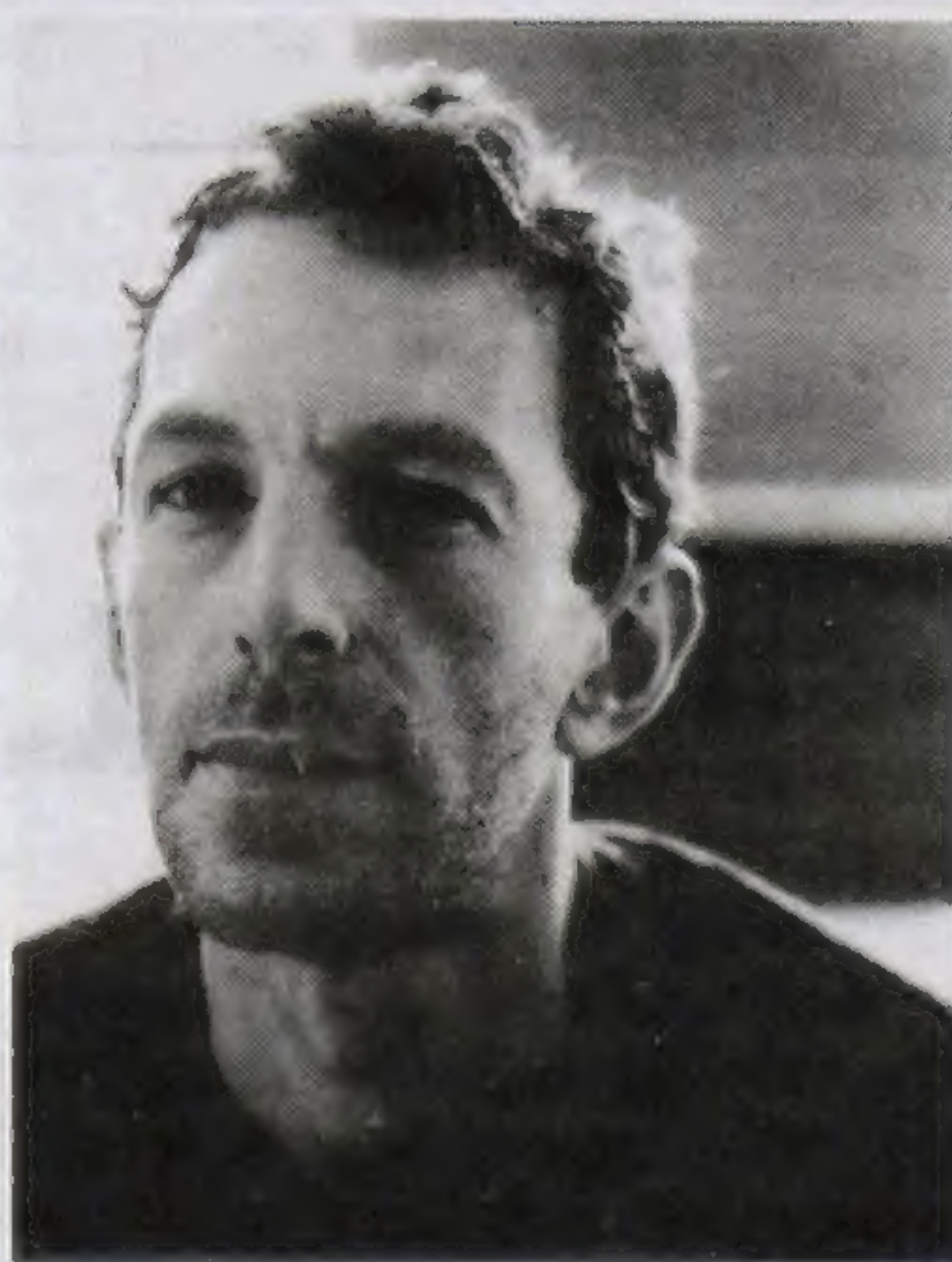


con
Miguel García
Tony Levin
Fernando Kabusacki
María Gabriela Epumer
Natalia Méndez
Nuria Martínez
Ramiro Musotto
Zhang Daming

distribuye Acqua Records

La importancia de llamarse Silvia Prieto

Cinco años después de *Rapado*, Martín Rejtman estrena *Silvia Prieto* (con Vicentico, Valeria Bertucelli, Rosario Bléfari y Mirtha Busnelli), una comedia tan delirante como mínima: la historia de cómo cambia la vida de una chica llamada Silvia Prieto cuando descubre que existe otra mujer con su mismo nombre. En esta entrevista, Rejtman explica por qué en sus películas un cenicero tiene tanta importancia como la protagonista y nunca aparecen ni ricos ni pobres, por qué nunca va a filmar *Titanic* y cómo fue hacer una de las películas argentinas más brillantes en años.



Por ALAN PAULS Martín Rejtman llega temprano, muy temprano. Salvo en algún festival —los festivales de cine son famosos por la crueldad con que programan la actividad de sus invitados—, es probable que nunca haya dado una entrevista tan temprano. Declara, con más resignación que jactancia, que se despertó a las cinco de la mañana, y que desde entonces no volvió a pegar un ojo. Tiene una manera bastante particular, a la vez exhibicionista y púdica, de lucir las evidencias de su calvario matutino: ojeras, cierta urgencia verbal, esa rara lejanía en la que parece flotar la gente que está agotada. Está a una semana de estrenar *Silvia Prieto* —su segunda película, cinco años después de *Rapado*—, pero esa inminencia, aunque enardecida por el hecho de que el suyo es el primer largometraje independiente que decide distribuir una gran compañía como Buena Vista (una filial de la Disney), no es la única responsable de sus desvelos.

Rejtman se despertó a las cinco para llamar por teléfono a París, al laboratorio en el que hizo parte de la posproducción de *Silvia Prieto*, y reclamar las copias de su película que en 168 horas tendrían que estar proyectándose en Buenos Aires. Hay problemas. Alguien esperaba un dinero que nunca llegó. Un cheque no se acreditó. Como en una pesadilla de *jet lag*, Rejtman oye que le dicen “ocho mil dólares”, oye “el negativo se queda acá”, oye “aduana” y tiembla. Y, para colmo de males, todos los que tendrían que

estar en París están en el festival de Cannes. La solución es drástica, digna de un argumento (rechazado) para *Duro de matar 5*: alguien, que no será Rejtman, viajará esta noche a París y volverá en el primer avión del día siguiente con las copias, el negativo, todo. En cuanto a la aduana argentina, mejor rezar.

El contratiempo, inesperado y brutal, como son todos los contratiempos del cine, trae a colación una idea más o menos vaga de mala suerte o de injusticia. De ahí al complot hay un paso. Rejtman recuerda fugazmente su traumática experiencia inaugural como director de largometrajes: una película llamada *Sistema español*, con Rosario Bléfari —la misma actriz principal de *Silvia Prieto*— como protagonista. El productor era un alemán de Munich llamado Otto Grokenberger, un tipo alto y simpático que acababa de producir *Bajo el peso de la ley*, la tercera película de Jim Jarmusch. Rejtman, a los ¿cuántos? ¿27? ¿28 años?, tocaba el cielo con las manos. Un día —acababan de completar la primera semana de rodaje, Otto estaba chocho con la carne argentina— van a buscarlo al apart de Suipacha y Arroyo donde estaba alojado y descubren que se hizo humo, dejando como único rastro una camisa blanca en el armario de su suite (el relato del episodio, con algunas pintorescas derivaciones religiosas, aparece en las 34 historias que Rejtman escribió para *Un libro sobre Kuitca*).

Pero la contrariedad y el pasado duran poco. Rejtman, como buen capricorniano, pa-

rece tener un modelo particularmente bueno de ese gen del que alardeaba Nietzsche cuando sostenía que “todo lo que no nos mata nos fortalece”. Y con la misma convicción con que denunciaba antes el complot del laboratorio parisino, ahora describe la pequeña conspiración judeocinematográfico-familiar que lo tiene de protagonista. Rejtman, en efecto, es primo de Daniel Burman (director de *Un crisantemo estalla en Cincoesquinas*) y de Carlos Marcovich (director de *¿Quién diablos es Juliette?*), otros dos jóvenes cineastas que animan la eclosión indie argentina. (Marcovich se dio a conocer públicamente luego de la proyección de *Silvia Prieto* en el Festival de Cine Independiente de Buenos Aires, cuando, a la hora de las preguntas, se levantó en su butaca y gritó: “¿Quién diablos es Silvia Prieto?”.) Tres primos, tres cineastas. Rejtman dice que por una casualidad se encontraron los tres en la última edición del Sundance Festival y que les sacaban fotos como si fueran una familia de *freaks* de circo. “Otra que *The Sundance Kid*”, dice: “¡*The Sundance Cousins!*”

FAMILIAS “A Marcovich no lo veía hace veinte años. El otro día, pegado al mensaje de Burman, que me contaba cómo era el asunto de nuestro parentesco (nuestras familias paternas eran de Las Moscas, en Entre Ríos), había otro de Claudio Gabís, que también es primo mío, diciéndome que estaba en Buenos Aires y que quería que nos en-



BUSCANDO DESESPERADAMENTE A SILVIA: ROSARIO BLEFARI COMO SILVIA PRIETO. LA CHICA QUE MATA EL TIEMPO TROZANDO POLLOS Y VIVE ATORMENTADA POR HABER DESCUBIERTO QUE AHÍ AFUERA EXISTE OTRA MUJER QUE TAMBIÉN SE LLAMA SILVIA PRIETO.

contráramos. Creo que *Silvia Prieto* habla de eso, de una familia extraña, no de sangre. De cómo gente que se llama igual forma parte de una misma familia. Una de las Silvias Prieto de la película le dice a otra: 'Tendríamos que tutearnos: después de todo somos casi parientes'. En todo lo que hago pasa eso. También en mis cuentos. Entre los personajes siempre hay como un parentesco que no es un parentesco. En *Velcro y yo*, por ejemplo, hay un padre y dos chicas a las que él llama 'mellizas' (pero no son mellizas), y una tiene un novio con el que, al final, el padre termina compartiendo el departamento, como si fueran padre e hijo".

NADA MÁS QUE UN NOMBRE "En el caso de las Silvias Prieto no hay nada que las una. Sólo el nombre, que es como un artificio estúpido. Es la nada. Porque el nombre es lo que te pusieron. Lo que te vino encima. Es todo y es nada. Si te preguntan quién sos, lo primero que sos es el nombre que tenés, pero al mismo tiempo el nombre es lo menos personal que tenés, porque podés compartirlo con tanta gente... Al final de la película, con las entrevistas a las Silvias Prieto reales, mi idea era ver qué pasa cuando a una persona se le pregunta quién es. Nada. No dicen nada. Soy tal, tengo tantos años, vivo en tal lugar, me casé con tal... El resumen de tu vida es la nada más absoluta. O por lo menos es lo que yo encontré".

Y NADA MENOS "En la parte documental de la película, las Silvias Prieto empiezan a hablar de nombres y dicen: 'Las Victorias son bravas, las Silvias son más tranquis'. Generalizan, como pensando que el nombre solo ya hace que la persona tenga determinadas características y algo capaz de unirla a otras personas. Es muy raro eso. Se entiende que, no sé, todos los de Capricornio... Pero que las Silvias, por el nombre... Es muy raro como pensamiento. A mí nunca se me hubiera ocurrido".

SOSÍAS "Saber que hay otro que tiene tu mismo nombre es como enterarte de que hay alguien que tiene tus mismos genes. O que en alguna parte hay alguien igual a vos. Uno está tan identificado con su nombre..."

LA ECONOMÍA DEL MUNDO REJTMAN "En la película no hay personajes que formen comunidad. Los únicos son las Silvias Prieto al final, aparentemente, pero justamente Rosario Blefari, que hace de la Silvia Prieto protagonista, no va a esa reunión. Y Mirtha Busnelli, la otra Silvia Prieto de ficción, es como una extraterrestre dentro de ese grupo. Cuando aparece es como si se estuviera tocando otra nota, como si ahí entrara otro mundo. Por algo es la actriz más profesional de todas. En la película hace la madre de María Fernanda Aldana, que es la cantante del grupo El Otro Yo. La relación es totalmente improbable, pero al mismo

tiempo María Fernanda y Mirtha Busnelli son los dos personajes más 'reales' de la película: María Fernanda hace de ella misma -cantante de un grupo- y Mirtha, cuando aparece, es Mirtha Busnelli. En un punto es ella. Es La Actriz. Después lo que hay son relaciones intercambiables. Walter, el preso del final, reemplaza al personaje de Vicentico en su relación con Rosario; ocupa el mismo lugar, es como si fuera el otro. Y hay objetos que ocupan el lugar de personajes, nombres de cosas que son nombres de personajes. Todo es medio intercambiable. Ya pasaba lo mismo en *Rapado*, creo. Más leve, tal vez: una moto grande que se cambiaba por una más chica... Pero siempre hay una cuestión de equilibrio. Mientras haya un equilibrio, está todo en orden. Adentro puede pasar cualquier cosa".

DEMASIADO "Me gusta que mis actores hablen de determinada manera, digan determinadas palabras, y que no digan ni hagan determinadas cosas. Establezco reglas, y a partir de esas reglas todo forma parte del mismo juego. Me doy cuenta de cuáles son cuando escribo una escena. Por lo general son cosas negativas. Hay una regla cuando pienso: 'No, esto es demasiado'. Pero al mismo tiempo la película es muy excesiva. Por lo menos al lado de *Rapado*. Hay muchas cosas, muchas acciones, mucho diálogo, cosas bastante increíbles. Pero en todo eso hay también mucha medida".



"Cuando hice Rapado el cine argentino era peor que un páramo. Y yo, que quería hacer una película acá, necesitaba limpiar todo. No podía escuchar hablar a los personajes como se hablaba en el cine argentino. Por eso **Rapado** era una película militante. Doli vuelve a casa, el corto que hice antes, también. Cuando lo vio Jim Stark, uno de los productores de **Extraños en el paraíso**, dijo que era diez mil veces más mínima que Jarmusch". MARTÍN REJTMAN



ARRIBA: MARCELO ZANELLI Y VALERIA BERTUCELLI, Y EL OLVIDADO Y POCO MEMORABLE LIBRO DE POEMAS PISTAS FALSAS, LO ÚNICO QUE GABRIEL (VICENTICO) HIZO EN SU VIDA.

RAPADO “Era un momento en que el cine argentino no era un páramo. Era peor. No había de dónde agarrarse. Y yo, que quería hacer una película acá, necesitaba de alguna manera limpiar todo. No podía escuchar hablar a los personajes como se hablaba en el cine argentino. No podía mostrar lugares como los que se veían en el cine argentino. *Rapado* era una película militante. No era un manifiesto, pero había algo muy consciente de mi parte. En *Doli vuelve a casa*, el corto que hice antes, también. Si lo ves hoy es mucho más austero que *Rapado*. Lo vio Jim Stark, uno de los productores de *Extraños en el paraíso*, y dijo que era diez mil veces más mínima que Jarmusch”.

LA MIRADA COMO OBLIGACIÓN

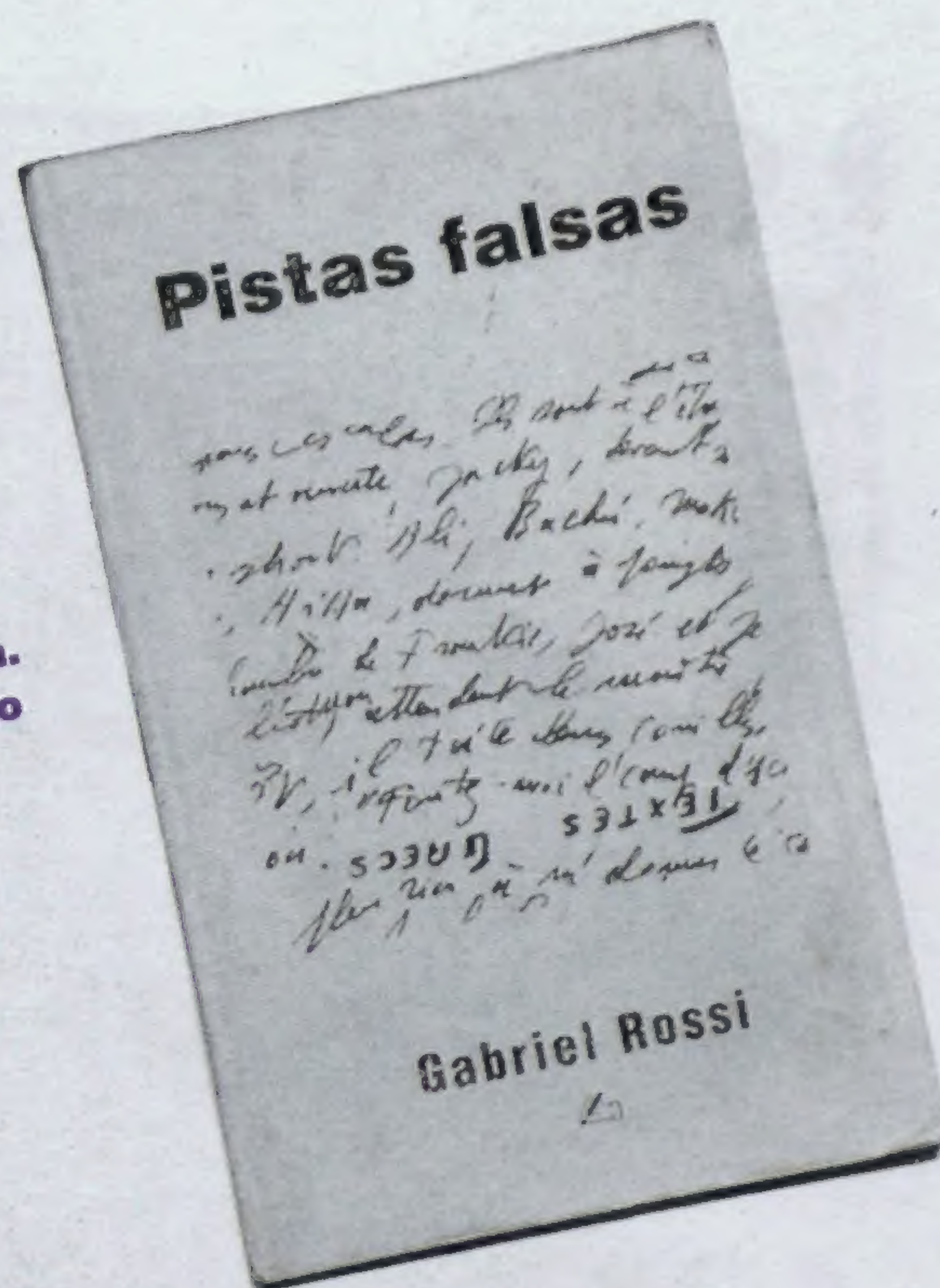
"Siempre fui muy consciente de que no quiero hacer nada gratuitamente. Quiero ir apropiándome de a poco de los materiales con los que trabajo. Empezar de la nada, ir construyendo algo y ver a dónde me lleva. Mis películas siguen siendo muy despojadas, pero cada vez hay más elementos en juego. Más actuación, más diálogo y, al mismo tiempo, menos acción. Pero tampoco es acumulativo. Mi plan no es hacer primero una película sin diálogo, después otra un poco más conversada, después otra más rápida... hasta llegar a hacer *Titanic*. No. Cuando digo 'materiales' quiero decir: en vez de hacer una película con acciones, hacerla con palabras; en vez de personajes de veinte años, personajes de treinta. Eso es lo que me interesa. Y cuando hablo de 'apropiación' quiero decir que el plano que yo fil-

mo es el que hago yo, el que no hace ninguna otra persona. Cuando muestro a un personaje hablando, que sea un personaje mío, y no que sea cualquier personaje hablando. A esta altura son tantas las imágenes que si uno no sabe lo que está haciendo... Si uno no mira de una determinada manera... Es como mirar las cosas de una manera un segundo y mirar".

TODOS LOS PLANOS NACEN LIBRES E IGUALES "Si en una película mía hay un

plano así, menor, 'de transición', es un error. Todos los planos son iguales, así como todos los actores y todos los objetos. Hace unos días Rosario Bléfari me hizo una entrevista y yo le decía que para mí un cenicero era tan importante como la actuación de la protagonista. ¡Se lo decía a mi actriz protagonista! Suena un poco exagerado, pero es así. Para mí, todo tiene el mismo valor. Y eso tiene que ver con la intercambiabilidad de las cosas. Pero todo *tiene* valor. Eso es lo que me interesa. En muchas películas pasa que nada tiene valor. Los planos no tienen ningún valor. ¿Por qué? Porque no hay nadie detrás, nadie que esté mirando eso. No hay un punto de vista. Mi idea es que los planos tienen que ser absolutamente necesarios. Y si es un plano que está ahí por casualidad, en la lógica de la película tiene que pasar a ser necesario. Si no, hay que tirarlo a la basura".

MÉTODO "Hay un riesgo muy grande en la manera en que trabajo, porque escribo un guión que nunca modifico. Eso, sumado a la idea de que los planos tienen que ser necesarios, siempre me mete en problemas. Por eso filmar me exige todo. Filmar es meterme en un problema. No sé si a propósito: simplemente no puedo hacer otra cosa, y no creo que eso pueda cambiar. Tener más dinero puede permitirme trabajar más cómodo, pagarle mejor a la gente, cambiar las condiciones de vida. Pero no las condiciones de trabajo artístico. Yo me impongo un sistema de obligaciones, pero la cuestión está en la libertad con que te

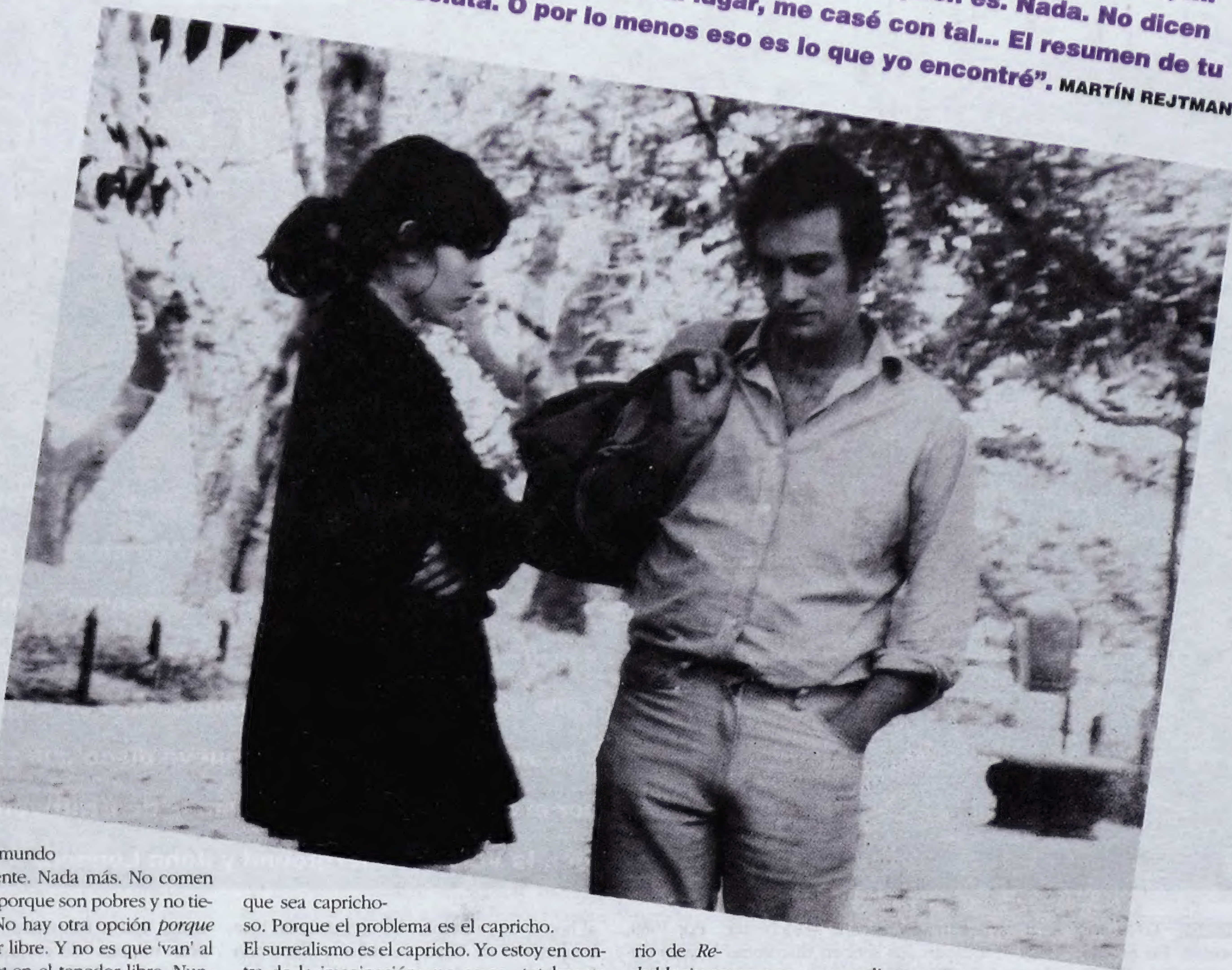


movés dentro de ese sistema. Con los actores, por ejemplo. Rosario dice que su personaje estaba todo en el guión y que al mismo tiempo mis indicaciones eran muy precisas, que yo sabía exactamente lo que quería, pero que para ella era muy cómodo trabajar de esa manera. Porque dentro de esos límites que yo ponía había un margen, más grande o más chico –en general más chico que el que puede poner otro director–, en el que había posibilidades de trabajo infinitas. Si no hay límite, el margen es tan grande que vas a hacer siempre un mamarracho. Es como con Internet. O como cuando llegás a Nueva York y hay tantas cosas para ver, tantos libros para comprar, que al final te quedás en el hotel mirando tele. Cuando hay un margen, todo es posible”.

LA MÚSICA DEL AZAR "El azar y las coincidencias son probablemente lo que me da más satisfacción. Lo que me gusta *ver*. Y el hecho de justificar o no un azar en una película es lo que arma una trama. Para mí las historias nacen de ahí, de esas decisiones. En mis películas las coincidencias arman las tramas, imponen una cierta lógica que arrastra a los personajes. Pero a nadie le interesa justificarlas. Al revés: la justificación de ese mundo es la coincidencia. La coincidencia es lo que justifica que todo eso esté junto. El cine, por lo general, tiende a justificar el azar para que la historia sea creíble, para darle realismo a la trama, para volverla 'humana'. Pero si pensás cómo el cine usa un plano con otro, una escena con otra, te das cuenta de que esas uniones no tienen mucho que ver con la dimensión de lo humano. A veces un montajista decide pegar un plano con otro simplemente porque al costado derecho de un plano hay una paloma y al costado del otro una persona parada. Ese es el tipo de lógica que funciona en el cine".

EL MUNDO SEGÚN REJTMAN "En mis películas no hay ni pobres ni ricos. *Rapado* habla sobre la clase media. Más bien era una película media. Personajes entre la adolescencia y la edad adulta, ni ricos ni pobres: todo era medio. En *Silvia Prieto* pasa lo mismo. Aunque todo está un poco más exagerado, más acelerado, los personajes tienen más matices. Lo medio también tiene que ver con la idea de que todas las cosas tienen un valor similar. La

"Al final de la película, con las entrevistas a las Silvias Prieto reales, mi idea era ver qué pasa cuando a una persona se le pregunta quién es. Nada. No dicen nada. Soy tal, tengo tantos años, vivo en tal lugar, me casé con tal... El resumen de tu vida es la nada más absoluta. O por lo menos eso es lo que yo encontré". MARTÍN REJTMAN



idea 'Tenedor Libre'. El mundo de *Silvia Prieto* no es el mundo donde están los pobres y los ricos. Es el mundo donde está esta gente. Nada más. No comen en el tenedor libre porque son pobres y no tienen otra opción. No hay otra opción *porque* están en el tenedor libre. Y no es que 'van' al tenedor libre: *están* en el tenedor libre. Nunca 'van'; no hay transición. No hay justificación social o sociológica para esas cosas".

YO, ARGENTINO "En muchos festivales me preguntaron si la vida en Argentina es así. ¡Yo les decía que no! Obviamente quiero que la película hable de la Argentina porque es una película argentina, hecha por mí, con argentinos, sobre argentinos. La película no puede hablar de otra cosa que de la Argentina. Pero yo en ningún momento hablé de La Argentina, y no pienso hablar de La Argentina. Una vez escribí un cuento que se llama "Los argentinos", pero era porque había tres argentinos que habían violado a un brasileño. Y en el cuento queda muy claro que se llama así por eso. Me parece la peor estupidez querer hablar de La Argentina, porque ahí es donde vas a decir las cosas más tontas. No hay que tener intención: hagas lo que hagas, vas a hablar de lo que tenés que hablar. Lo que tenés que decir, lo vas a decir. Así que para qué vas a hablar de eso".

CONTRA LA IMAGINACIÓN "En 1992, cuando salió *Rapado* —el libro—, alguien criticó justamente esa falta de justificación de las cosas. Después pasó; en la literatura todo fue entendiéndose un poco más. Pero en el cine me parece que va a ser más difícil. Y al mismo tiempo tengo la impresión de que *Silvia Prieto* tiene puertas de acceso bastante más amplias que *Rapado*. Con *Rapado* o veías eso —esa lógica de no justificación— o no veías nada. En *Silvia Prieto* podés no verla y ver igual otras cosas. En la película hay muchas cosas que no tienen justificación pero no hay nada

que sea caprichoso. Porque el problema es el capricho. El surrealismo es el capricho. Yo estoy en contra de la imaginación: me parece totalmente pernicioso. Hay que imaginarse menos. Y en ese punto mi película es una toma de posición política bastante fuerte, creo".

LITERAL "Todas las escenas de *Silvia Prieto* están pensadas en función de la historia, los personajes o la estética de la película, no en función de la 'época'. La escena de la discoteca, por ejemplo, ya estaba así en el guión: la discoteca es una pared blanca con luces de colores que se mueven, y los personajes bailan solos, sin ningún extra alrededor. La película es literal: discoteca es discoteca, así como tenedor libre es tenedor libre. Antes de ver cada restaurante hay un cartel que dice que es un tenedor libre. La cárcel es un plano de la cárcel y nada más. La gente dice: 'El tema de la película es la identidad'. Para mí el tema de la película es el lenguaje, en todo caso, y la literalidad de las cosas. Incluso las citas de otras películas son literales. Cuando el personaje de Susana Pampín dice: 'Pero por favor, una mujer es una mujer', estoy citando el título de una película de Godard, pero eso, el título, es lo único que me interesa. Como la película es sobre las palabras, me parecía bien citar un título. Hay otra cita de Godard, esta vez de imagen, que también es absolutamente literal: es el zoom —el único que hay en la película— a la torta instantánea que está haciendo el personaje de Mirtha Busnelli, que funde a un plano de cielo estrellado. Es una cita del plano de la taza que hay en *Dos o tres cosas que yo sé de ella*, que es como una galaxia. Creo que es de ahí, pero ya ni me acuerdo. Aunque también podría ser una cita del cielo del Planeta-

rio de *Rebelde sin causa*, que es, en realidad, en lo que pensaba cuando escribía la escena. Y después está lo literal de El Otro Yo, el grupo que aparece tocando en *Silvia Prieto*. Cuando escribí el guión sabía que existían, pero nunca los había escuchado, y escribí una escena en que una chica —sabía que había una chica en el grupo, no que cantaba— cantaba de una manera gutural. Y resultó que María Fernanda cantaba, y que el grupo tenía un tema exactamente igual al que yo me había imaginado. Pero yo había elegido El Otro Yo por el nombre. Dije: 'Bueno, ya que estoy trabajando de una manera tan literal —una persona se encuentra con otra que se llama igual que ella—, voy a trabajar con lo más obvio, con lo que todo el mundo rechazaría porque sería demasiado'. Todo era tan plano que El Otro Yo funcionaba perfecto. Y después, al final de la película, apareció justo esta mujer, esta Silvia Prieto, que dice que estudió diseño gráfico únicamente *porque le gustaba el nombre*".

INDEPENDIENTE "Por fin llegó el momento de poder hacer películas en la Argentina. Para mí es un momento menos solitario, en todo caso, que cuando hice *Rapado*. Lo que me parece sano es que cada uno hace sus propias películas, de una manera completamente diferente, con temas y sistemas distintos. Tal vez, el fenómeno sea que las películas se hacen con poco dinero. Y creo que una película hecha con poco dinero no puede ser otra cosa que una película personal. La mayoría de los movimientos estéticos en el cine nacieron haciendo películas de bajo presupuesto: la *nouvelle vague*, el neorealismo italiano".

SUEÑO "Mi sueño es que *Causa Común* haga un programa especial con todas las Silvias Prieto".

VICENTICO Y ROSARIO BLÉFARI, CUANDO GABRIEL Y SILVIA PRIETO SE ENCUENTRAN POR PRIMERA VEZ. ABAJO: EL LOGO DE BRITE, EL JABÓN EN POLVO QUE SILVIA PRIETO SE EMPECINA EN PROMOCIONAR POR TODO BUENOS AIRES.





La venganza de los nerds

Mientras estudiaban historia medieval, Tom Rowlands y Ed Simons empezaron a tocar en Manchester. Diez años después, los Chemical Brothers se convirtieron en una de las artillerías sonoras más contundentes y bailables del mundo. Después de sus presentaciones en Argentina, Radar anticipa *Surrender*, su nuevo disco que sale en junio y por el que desfilan los fantasmas de Kraftwerk, New Order, la Velvet Underground y John Lennon.

Por HERNAN FERREIROS Track uno. Silencio. Un zumbido crece. De pronto: "Back with another one of those... Block rockin' beats!!!", promete una voz electrizada. "De vuelta con otro de esos... ¡beats demoledores!", promete. Y enseguida cumple: el loop de percusión más infeccioso, neumático y destructivo se pone en marcha. Está clarísimo, estos beats pueden demoler un edificio. "Back with another one of those... Block rockin' beats!!!", repite la voz como un mantra y otra vez el armagedón. Exceso de energía, exceso de adrenalina, exceso de anfetamina. En ningún otro lugar de la música actual hay artillería sonora más volátil. ¿Qué es? ¿Cómo se llama? Ningún rockero de la línea fundadora diría que se trata de rock. Menos aún si supiera que fue compuesto sin transpirar ni elevar las pulsaciones, en el cuarto de dos estudiantes de historia medieval, usando tan sólo una caja de ritmos, algunos samplers y muchos, muchísimos discos. No, esto no es rock. Aunque tiene la misma dosis de anabólicos que el heavy metal y la misma vitalidad animal del punk en el '77, y aunque ganó el trofeo al "Mejor instrumental de rock" en la última entrega de los premios Grammy. No es rock pero tiene todo que ver con el rock. Tarde o temprano tenía que aparecer un nombre. Hoy en día, cuando todo grupo inglés surgido después de 1997 ya lo está haciendo, se puede llamarlo Big Beat y sabemos que es lo mismo que imitan Fatboy Slim y Propellerheads, pero hace dos años no era rock ni era Big Beat y sólo había una forma de llamarlo: The Chemical Brothers.

DEL POLVO VENIMOS Antes de ser canonizados en todas las discotecas del mundo, Tom Rowlands y Ed Simons ni siquiera eran considerados músicos, mucho menos hermanos. El par ganaba algo de plata como DJs y tomaba cursos de historia en la Universidad de Manchester. Pero una carrera académica no estaba entre sus prioridades. Rowlands se anotó en esa escuela porque los dormitorios quedaban cerca del legendario club Hacienda, donde se originó

la llamada "escena Madchester". Por 1989, tocaban sus sets en discotecas locales durante los fines de semana y bajo el nombre de Dust Brothers, un tributo al equipo de producción responsable de clásicos del hip hop como *Paul's Boutique*, el segundo disco de los Beastie Boys. Igual que muchos otros DJs, el dúo decidió complementar su actividad tras las bandejas convirtiendo su dormitorio en un estudio de grabación.

Su primera producción, *Song to the Siren* (nada que ver con el tema de Tim Buckley), no es una oda hippie a los seres mitológicos, sino una celebración tecnológica y discotequera del aparato fabril. Cuando las quinientas copias originales del single se agotaron, Rowlands y Simons comenzaron a capturar la atención de los principales DJs de Manchester, algo que los llevó a una breve carrera como remixadores de grupos establecidos (Manic Street Preachers, The Charlatans, Primal Scream y Leftfield). Su creciente fama llegó a oídos de los Dust Brothers originales, que mandaron sus felicitaciones por el éxito a través de sus abogados. Al poco tiempo los falsos hermanos Dust se convirtieron en los falsos hermanos Chemical. El cambio de nombre importó poco porque ya eran miles los que llenaban el Heavenly Sunday Social Club sólo para bailar su set. Un disco era sólo cuestión de tiempo.

LOS HOMBRES DUROS TAMBIÉN BAILAN 1995 fue el primer año químico: los hermanos firmaron con Virgin, crearon su propio sello (Freestyle Dust) y lanzaron su single "Leave Home", que entró en el top 20 inglés sin problemas. "Exit planet dust", su primer LP, salió al poco tiempo y vendió 130 mil copias sólo en Inglaterra. El segundo disco, *Dig your own hole*, editado un año después, los haría superestrellas. Con dos millones de discos vendidos y un Grammy en la guantera del coche podían llegar donde ellos quisieran.

Los dos discos son la repetición de una iluminación única: incrementar el nivel de testosterona de la música para bailar. Esta idea surgió, probablemente, como reacción

al house de principios de esta década. Una conjunción de beats de música disco con funk italiano y algo de jazz, el house fue la banda sonora de la nueva Generación del Amor, esta vez gestada en un laboratorio y de vacaciones perpetuas en Ibiza. Cuando las pasiones químicamente inducidas por el éxtasis empezaron a aburrir, la cocaína, las anfetaminas y la cerveza reaparecieron y la música volvió a cambiar. La languidez andrógina del house fue reemplazada por un nuevo sonido agresivo, ultraviolento y eufórico. Su beat brutal y varonil se paró sobre la frontera que separó siempre al rock más popular (percibido como hétero) del dance (percibido generalmente como gay). El Big Beat es música electrónica que un barrabrava puede bailar sin sentir que su masculinidad está amenazada. Los dos primeros discos de los Chemical Brothers crearon este sonido al mismo tiempo extremo e increíblemente accesible. El segundo, de hecho, lo llevó hasta un punto no superado hasta el momento. La fórmula está clara: un break demoledor, una línea de bajo capaz de sostener al mundo sobre su espalda, un riff pegadizo y distorsionado, sirenas, una frase que se repite como un mantra y un arsenal de ideas y sonidos sacados directamente de la psicodelia. Pero no hay que confundirse: la simpleza, la transparencia de su arquitectura, es parte de su genio.

FUTURO RETRO Su nuevo disco, llamado *Surrender* (cuyo primer single "Hey Boy, Hey Girl" acaba de salir) estará en la calle a partir de mediados de junio. Algunos de los temas incluidos pudieron ser escuchados en la presentación de los Chemical Brothers de este fin de semana en Buenos Aires. Comparado con los trabajos anteriores, *Surrender* es el disco menos crudo del dúo. A su evidente gusto por el olvidado groove del funk y hip hop (claro en *Live at the Social* y *Brothers Gonna Work it Out*, los discos que registran sus sets como DJs) este disco suma un trabajo casi arqueológico de recuperación de sonidos característicos del pretecnológico de comienzos de los ochenta. El primer

tema, "Music Response", retoma los simpáticos ruiditos "de computadora" del Kraftwerk circa *Computer World*, sobre un palpitante colchón de los celebrados *chemical beats*. El fantasma de los alemanes recorre todo el disco, pero no es el único. Otros pioneros del electro pop son convocados, incluso en persona. Si no fuera por la presencia de Bernard Sumner, "Out of control" podría ser el más descarado plagio de New Order de la historia. Pero lo cierto es que se trata de un track superior que se mimetiza perfectamente con temas como "Love Vigilantes" y que, además, produce una reunión cumbre: Sumner canta junto a Bobby Gillespie de Primal Scream, lo que agrega al cóctel algo de la felicidad narcótica del "sonido Madchester". Más fantasmas se suman a la fiesta: Nico y The Velvet Underground son evocados por Hope Sandoval de Mazzy Star en "Asleep from Day". The Sunshine Underground y Dream On (otro tema velvetiano que cuenta con la presencia de Jonathan Donahue de Mercury Rev) se ocupan de la psicodelia tal como "The private psychedelic reel" lo hacía en el disco anterior. Algo parecido sucede con el espectro de Lennon en "Let Forever Be", que es el "Setting Sun" de este disco. Es decir: otra versión de "Tomorrow Never Knows", también cantada por Noel Gallagher. "Hey Boy, Hey Girl", "Under the Influence" y "Got Clint?" son los tracks ciento por ciento pista de baile que, una vez más, muestran a los hermanos más cerca del viejo tecno que nunca.

Se podría pensar que los tres discos de los Chemical Brothers son el mismo con algunas diferencias: el primero sienta las bases, el segundo las lleva tan lejos como puede y el tercero las enfoca hacia el pasado. Pero la pirotecnia sonora es la misma, la variedad de estilos es igualmente calculada y recorre senderos similares y, sobre todo, el proyecto es el mismo: probar que la música más voluptuosa del mundo puede ser hecha por un tipo feo, flacucho y de anteojos, solo frente a una computadora y un teclado. El sonido del milenio que viene está en manos de gente así. Era hora. **R**

Tiempo de Kitano

Después de circular por la Lugones y de mano en mano en copias caseras, se estrena **Hana-bi** ("Flores de fuego"), una de las películas más deslumbrantes de los últimos años. Su director y protagonista, **Takeshi Kitano**, ejerce también como actor, animador de TV, escritor, músico y pintor. Y hoy puede llevarse una Palma de Oro en Cannes, donde presentó su opus ocho, **El verano de Kikushiro**.



Por HORACIO BERNADES Subtitulada "Office Kitano, Volumen 7", *Flores de fuego* ganó, en 1997, el León de Oro del Festival de Venecia y es la primera de las películas de su autor que se conocerá en la Argentina. Oficialmente, al menos, ya que varias habían podido verse en un par de ciclos organizados en la sala Lugones (ver **Radar** Nº 111). Además, claro, de las copias en video que circulan, desde hace años y de mano en mano, entre los abundantes fans locales de este cineasta sin duda genial.

POLICIAS Y YAKUZAS Kitano no empezó como cineasta, sino como cómico y animador televisivo, en esos programas con pruebas, prendas y premios. Los sigue haciendo. Y es tan, pero tan popular en su país, que aparece en la tele los siete días de la semana, en distintos shows. Mientras en el resto del mundo críticos y cinéfilos se rasgan las vestiduras por él, en Japón nadie se lo toma en serio como hombre de cine, porque el público aprendió a reírse con sus bromas y gags televisivos. En Occidente, su rostro se hizo conocido gracias a su actuación en *Furyo* (1982), donde hacía el papel del sargento bruto pero buenazo, que tenía una sonrisa absolutamente contagiosa. De aquellos comienzos como cómico, Kitano conserva el seudónimo de "Beat" Takeshi, que reserva para su trabajo como actor.

En sus películas, la sonrisa de Kitano sigue siendo contagiosa. Pero sonríe poco. Es que Kitano no filma comedias, sino tragedias, en las que la muerte parece estar soplando siempre en la nuca de sus personajes. Y termina dándoles alcance, como bien lo muestran los dos disparos secos y sorprendidos con que se cierra *Flores de fuego*. Como sus compatriotas Kurosawa o Mizoguchi, desde sus comienzos como cineasta Ki-

tano eligió desplegar su genio en el interior del cine de género. Si Kurosawa había elegido como territorio el cine de samurais y Mizoguchi lo que podría denominarse "drama femenino", en el caso de Kitano el territorio propio es el cine de acción. Los personajes de sus películas suelen ser lacónicos profesionales de la muerte, ya se trate de policías o *yakuzas* (el nombre con que en Japón se designa a los mafiosos). Gente que anda siempre calzada, habituados a matar y morir.

El propio Kitano fue policía en su ópera prima, *Violent Cop* (1989), y *yakuza* en *Boiling Point* (1990) y *Sonatine* (de 1993 y hasta *Flores de fuego* considerada su obra ma-



"La película ideal sería una que hiciera llorar a los espectadores con sólo diez diapositivas mudas", aseguró Kitano. Y si en lugar de diez diapositivas se piensa en una docena de pinturas hechas con marcadores de colores, Flores de fuego es esa película.

estra y el film que eligió Quentin Tarantino para lanzarse a la distribución cinematográfica). En *Flores de fuego*, Kitano es primero policía y, luego de que lo expulsan del servicio, delincuente. En la película, el tipo está rodeado de muerte y dolor: su hija falleció hace años, acaban de informarle que su esposa padece de leucemia y, encima, un matón dejó inválido a su mejor amigo y mató a un par de sus compañeros. Todo porque Nishi, su personaje, abandonó el puesto por un momento, para ir a visitar a su esposa enferma. O sea: culpa. Pero a pesar de todo eso, *Flores de fuego* es una película de asombrosa levedad, llena de momentos luminosos y despojada de toda lamentación.

TIC TAKESHI Entre *Sonatine* y *Flores de fuego*, a Kitano le pasó algo. Sufrió un accidente de moto que dejó a medio Japón rogando por su vida y que le cambió la cara. Literalmente. Como puede verse en *Flores de fuego*, el rostro le quedó semiaplastado, con un ojo ligeramente torcido y un tic que lo recorre a intervalos regulares y de izquierda a derecha. Un rumor dice que podría haberse tratado de un intento de suicidio, consecuencia de un desengaño amoroso. En verdad, la idea del suicidio no es en absoluto ajena a sus personajes, y el propio Kitano termina poniéndole fin a su vida en varias de sus películas. Como todo gran cineasta, Kitano aprovechó las circunstancias, convirtiendo a su

taba pintar. Obligado a un reposo de seis meses, comenzó a hacerlo luego del accidente. Son suyas las bellísimas pinturas naïf que Horibe pinta en *Flores de fuego*, bañadas en colores vivos y con las que el realizador llena la pantalla, convirtiendo el cuadro cinematográfico en uno pictórico. También lo es la pequeña postal que aparece al final de todo, luego de los títulos de cierre, y que será una durísima prueba para esos espectadores que odian llorar en el cine.

LA PELICULA IDEAL "La película ideal sería una que hiciera llorar a los espectadores con sólo diez diapositivas mudas", aseguró Kitano tras el estreno de *Flores de fuego*. Si en lugar de diez diapositivas se piensa en una docena de pinturas hechas con marcadores de colores, *Flores de fuego* es esa película.

Dando un salto de gigante en su cine, *Flores de fuego* deestructura la linealidad del relato, con una sucesión de escenas que parecen flotar como islotes. En medio de un estado de quietud casi budista, puede estallar una orgía de balazos y de sangre, muchos de ellos mostrados como éxtasis violentos, en ralenti y en silencio. Del mismo modo, el presente del relato puede ser quebrado por súbitos flashbacks, como disparos o iluminaciones, o flashforwards, en los que se anticipa algo que va a ocurrir más tarde. Los más crudos arrebatos de furia pueden verse intercalados con momentos de comedia muda (que Kitano domina como nadie) o con escenas de intimidad entre el protagonista y su esposa moribunda, cargadas de un dolor y afecto que desarmen. Film que generará adicciones y conversiones alrededor del culto Kitano, *Flores de fuego* es una de esas películas que parecen estar más allá. En alguna clase de nirvana que se alcanza a través del cine, sí, pero que ya es algo más que sólo cine.

Humanity
I.N.T.E.R.N.A.T.I.O.N.A.L G.R.O.U.P

En Medicina Privada
más allá del presente

Cerrito 836, 1º piso
(1010) Buenos Aires
Teléfono 4816-7776 (las 24 hs.)

Selecciones

Teatro

Acuerdo para cambiar de casa



Bessie Smith

RADAR RECOMIENDA

Acuerdo para cambiar de casa. La obra fue escrita por Griselda Gambaro en 1971 y tiene como protagonistas a cinco internas de un hospicio que se niegan a ser trasladadas del lugar. No es que el internado sea una maravilla pero el miedo a lo desconocido es peor. El director, un funcionario administrativo, es el encargado de la tarea y debe recurrir a la mentira para lograr su cometido: el traslado se convierte para las niñas en un supuesto viaje a Córdoba. Interpretada por el grupo *No morir en el intento* y dirigida por Luis Agustoni. Sábados a las 22.30 en el IFT, Boulogne Sur Mer 547.

El corazón que di. Mario Cura, el autor de *Tres mañanas*—recientemente estrenada en el Teatro Lucernaire de París—, presenta esta nueva pieza sobre los sueños y la lucha de un hombre para poder concretarlos y evitar una muerte solitaria. El personaje considera que ni dioses ni creencias pueden mitigar su dolor. Interpretada por el Grupo La Corte y dirigida por Miguel Cardella. Viernes a las 21.30 en el Teatro Observatorio, Urquiza 124.

LA BOLETERIA DICE

- 1. Tetanic,** con N. Artaza, M. Casán y M. A. Cherruti. Astral, Corrientes 1639.
- 2. ART,** con R. Darin, G. Palacios y O. Martínez. Blanca Podestá, Corrientes 1283.
- 3. Closer,** con J. Marrale, S. Pecoraro, L. Sbaraglia y L. Brédice. Broadway, Corrientes 1155.
- 4. Porteños,** con Horacio Fontova, Daniel Fanego y elenco. La Plaza, Corrientes 1660.
- 5. Antología de la zarzuela,** con artistas varios. Maipo, Esmeralda 443.

Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Roxana Grinstein

COREÓGRAFA



Una de las obras que más me ha gustado es *Ruta 14*, de Jorge Leyes dirigida por Roberto Castro. Me parece interesante porque tiene que ver con la idiosincrasia de los jóvenes de este momento y porque la puesta denota el importante compromiso que tienen con el material, tanto el autor como los actores y el resto de la gente que trabaja en ella. La historia transcurre en un pueblo cercano a esta ruta de la Mesopotamia argentina y el tema alude al hecho de dejar el pasado atrás y empezar otras historias en busca de un futuro que, para los jóvenes, se vislumbra todavía incierto. Más ligada al teatro tradicional, *Venecia* de Helena Trittek—próxima a reestrenarse— es también muy recomendable.

Música



RADAR RECOMIENDA

The Chronological Bessie Smith 1924-1925. Nacida en 1895 y muerta en un accidente en 1937, Bessie Smith fue, además de una de las grandes cantantes de blues de la historia, la primera en tener una carrera profesional. Este volumen, editado en la serie cronológica del sello Classics, reúne 24 grabaciones realizadas entre el 26 de septiembre de 1924 y el 19 de agosto de 1925. Un poco menos de un año de distancia entre una y otra para definir un espacio en el que caben los antológicos registros junto a Louis Armstrong en corneta y Fred Longshaw en piano u órgano de tubos (entre los miles de versiones de "The St. Louis Blues", la que ellos tocan aquí es una de las mejores jamás grabadas) los que incluyen al Hot Six del pianista Fletcher Henderson, con Coleman Hawkins en saxo tenor (memorables "Cake Walkin' Babies" y "The Yellow Dog Blues") y los temas en que la acompañan Armstrong, el trombonista Charlie Green y Henderson en el piano ("Nashville Woman's Blues", "Careless Love Blues", "J. C. Holmes Blues" y "I Ain't Gonna Play No Second Fiddle").

LOS MÁS VENDIDOS

- 1. Live Olympia 1960**
Miles Davis Quintet/Coltrane
Trema
- 2. Live in Tokyo**
Thelonius Monk
Sony
- 3. Spring**
Tony Williams
Blue Note
- 4. Dockins**
Michel Portal
Label Bleu
- 5. Portrait**
Sam Rivers
FMP

Fuente: Minton's Jazz & Blues
(Cabildo 2280 Loc. 100).

Maira Bonard

COREÓGRAFA



Más allá de mi obvia simpatía por esta banda, recomiendo Bel Mondo porque me parece que escapa a los cánones habituales y consigue un sonido muy personal. En su disco Bel Mondo conjugan buena música y lindísimas letras, recorriendo diferentes matices entre los que—personalmente—prefiero las baladas (por lo intensas y porque van directo al corazón). También hay temas más hardcore como "Cara Cruda", que en vivo adquieren una teatralidad y una fuerza muy especial. Otro disco que me encanta es Painted from Memory, de Elvis Costello y Burt Bacharach, que en un primer momento pueden resultar antiguos o demasiado kitsch y, sin embargo, potencian muy bien el costado sentimental de cada una de las canciones.

Videos

Un romance peligroso



RADAR RECOMIENDA

Un romance peligroso. La mejor adaptación de una novela de Elmore Leonard. Narra la historia de la pareja más glamorosa de estos tiempos: Jennifer Lopez es una agente federal empeñada en progresar a pesar de su debilidad por los criminales, y George Clooney, un ladrón con demasiado encanto. Se conocen en circunstancias bastante peculiares y no harán otra cosa que perseguirse en situaciones cada vez menos auspiciosas. Una pequeña joya con un guión redondito, química como para batir un par de récords y una dirección impecable de Steven Soderbergh.

Smilla, misterio en la nieve. Smilla vive aislada en su mundo, que comprende únicamente el hielo, las matemáticas y la compañía de Isaiah. Cuando el niño aparece muerto al caer desde un edificio, Smilla es la única que sospecha que no fue un accidente. Con la ayuda de un misterioso vecino, emprenderá una investigación que los llevará de vuelta a su nativa Groenlandia. Los fanáticos de la novela de Peter Hoeg tendrán un agradable *déjà vu*. Con Julia Ormond y Gabriel Byrne. Dirigida por Bille August.

LOS MÁS ALQUILADOS

- 1. Contra el enemigo,** de Edward Zwick.
Con Denzel Washington, Annette Bening y Bruce Willis.
 - 2. Ronin,** de John Frankenheimer.
Con Robert De Niro, Jean Reno y Natasha McElhone.
 - 3. La camarera del Titanic,** de Bigas Luna.
Con Olivier Martinez y Aitana Sánchez Gijón.
 - 4. Un crimen perfecto,** de Andrew Davis.
Con Michael Douglas, Gwyneth Paltrow y Viggo Mortensen.
 - 5. Loco por Mary,** de Peter y Bobby Farrelly.
Con Cameron Díaz, Matt Dillon y Ben Stiller.
- Fuente: La Mirage
(Ollereros 1767-Monroe 2189).

Gustavo Lesgart

COREÓGRAFO



Me encantó Buffalo 66, dirigida y protagonizada por Vincent Gallo. Es la historia de un ex presidiario que sale dispuesto a vengarse, pero primero debe visitar a sus padres (que piensan que estuvo viviendo en otra ciudad), y propone llevar a su flamante esposa. Para ello secuestra a una bailarina de tap (Christina Ricci, la hija en la remake de Los Locos Adams, y ahora la adolescente pulposa-rubia alternativa de Lo opuesto al sexo). La chica se toma su papel a las mil maravillas y al pobre Vincent el remedio se le vuelve enfermedad. La película es dura y al mismo tiempo sumamente absurda, con personajes que se mueven constantemente entre la risa y la desesperación. Los efectos de montaje son imperdibles.

Cine



Mezcla variada

RADAR RECOMIENDA

Megalexandros. El film de Theo Angelopoulos llega a la Argentina con casi veinte años de atraso —ganó el León de Oro de Venecia en 1980— y los años no han transcurrido en vano, pero igualmente impresiona su construcción metafórica sobre la muerte del stalinismo a través de la figura de Alejandro el Grande. Prescindiendo casi por completo de las palabras y primeros planos, el cineasta construye un film cautivador en toda su solemnidad y omnipotencia. Con Omero Antonutti y Eva Kotamanidou.

Crimen verdadero. Un veterano periodista de investigaciones (con una marcada habilidad para arruinarle la vida a los que lo rodean), recibe la misión de seguir el caso de un condenado a muerte a punto de ser ejecutado, luego de que la periodista a cargo muere en un accidente. Steve Everett se da cuenta enseguida de que el acusado es inocente. El problema es cómo hacer para conseguir las pruebas mientras el tiempo se acaba. Clint Eastwood entrega una parábola sobre la responsabilidad con su austeridad habitual. Con Clint Eastwood, James Woods y Dennis Leary.

LAS MÁS VISTAS

1. Alma mía,
de Daniel Barone.
Con Araceli González y Pablo Echarri.

2. 8 milímetros,
de Joel Schumacher.
Con Nicolas Cage.

3. Mensaje de amor,
de Luis Mandoki.
Con Kevin Costner y Robin Wright.

4. La vida es bella,
de Roberto Begnini.
Con Roberto Begnini.

5. Patch Adams,
de Tom Shadyac.
Con Robin Williams.

Películas más taquilleras.
Fuente: Dis-Service.

Ana Deutsch

GOREOGRAFA



Me impactó La vida soñada de Erick Zonca. La historia indaga en las ilusiones e ideales de dos mujeres jóvenes enfrentadas a un mundo hostil. Y me gustaría destacar la excelencia de un film como La vida es bella: a pesar de sus controversias, a mí me pareció un verdadero homenaje a todas aquellas personas que, en situaciones tan tremendas, tuvieron la capacidad de sobrevivir por su apego a la vida, por su inteligencia y por su resistencia espiritual. Y digo esto con cierto conocimiento, ya que mi padre estuvo en un campo de concentración. Tengo una cinta grabada por él con sus impresiones acerca de los sucesos de Europa en esos momentos y a pesar del horror que describe, su relato conserva el humor de lo absurdo.

Radio



La voz de

RADAR RECOMIENDA

La guagua. Con la conducción de José Luis Ajzenmesser y la producción de Ana Estiene, el programa continúa con la consigna de difundir géneros tan diversos como jazz, tango, la proyección folklórica y los ritmos afrocubanos, a través de grabaciones inéditas en la Argentina, material de colección, reportajes y recitales en vivo. Una oportunidad para explorar una parte de la escena musical que no tiene tanta difusión en la radio. Lo único que ha cambiado es el día y la emisora: sábados de 18 a 20 y domingos de 17 a 19 por FM Urquiza, 91.7.

Siempre que llovió paró. Carlos Cores conduce este programa que se abre a todas las actividades de lo que se ha dado en definir como cultura: deportes, ciencia, espectáculos, política, plástica y literatura. El primer actor se entrevista con personalidades a través de una charla amena en donde se van desarrollando los temas. La noche es el momento propicio para que la información se pueda ampliar sin necesidad del vértigo de las noticias. De lunes a viernes de 22 a 23 por Radio El Mundo, AM 1070.

SE ESCUCHA

1. Radio Top
101.5
Share 14.65

2. FM Hit
105.5
Share 14.37

3. Rock & Pop
95.9
Share 13.12

4. Milenium
106.3
Share 12.22

5. La 100
99.9
Share 8.04

* Radios FM más escuchadas de lunes a viernes de 18 a 24

Fuente: Mercados y Tendencias.

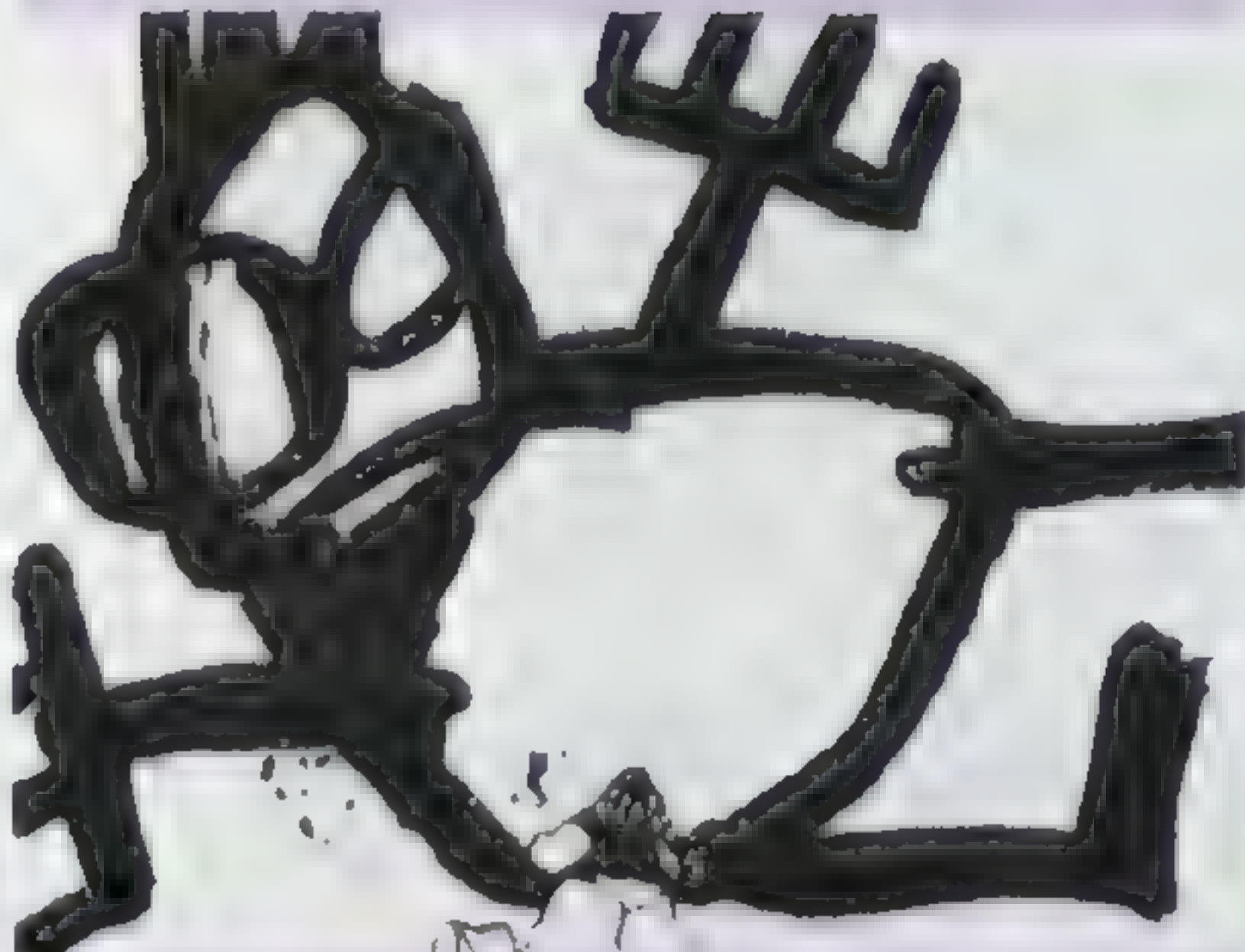
Inés Sanguinetti

GOREOGRAFA



Yo escucho Millenium (106.3 Mhz), porque soy hiperromántica pero además, porque trabajo mucho todo el día y me parece que es atroz el nivel de violencia que absorbemos cotidianamente. Por eso, aunque no siempre me parezca fascinante lo que dicen, la gente de esta radio habla en un tono reflexivo, la voz te acompaña siempre con algún pensamiento y la música suave se convierte en lo más opuesto a la dinámica violenta con la que arranca la actividad diaria de todos nosotros. Por eso me da mucho gusto sintonizar esa emisora. Creo que sus responsables entienden que el silencio es parte de la comunicación, y que por esta razón es fundamental en el contacto que cada radio pretende establecer con su oyente.

TV



Cinéma

RADAR RECOMIENDA

Caloi en su tinta. Este excelente ciclo dedicado al cine de animación y las artes plásticas presenta una emisión especial dedicada a la infancia, con la presentación de los cortos *Duelo*, de Pavel Koutsky (sobre el modo en que se administra la información a los niños y adolescentes), *Crac*, de Frederic Back (que describe las distintas épocas de la sociedad de Quebec a partir de una silla mecedora, ganadora del Oscar en 1982), *Cynthia*, de Christa Moesker (relato de lo que se le pasa por la cabeza a una niña enfurecida) y *El caminante/Ronda*, de Debra Smith (que narra la llegada de un equilibrista a un pueblo andaluz). El domingo a las 18 por ATC.

Matador. Con una secuencia inicial deslumbrante, y suficiente humor negro como para mantener el nivel a lo largo de la película, Pedro Almodóvar reconstruye la historia de un matador retirado (Nacho Martínez) que mantiene una relación bastante perversa con su mujer (Assumpta Serna) y su protegido, el torturado nene bien que compone a las mil maravillas Antonio Banderas. El miércoles a las 22 por Cineplaneta.

EL RATING MANDA

1. Campeones
Canal 13
31.4

2. Gasoleros
Canal 13
27.1

3. Sorpresa y media
Canal 13
27.0

4. Fútbol de Primera
Canal 13
25.1

5. El show de Videomatch
Canal 11
24.2

* Programas más vistos la semana pasada.

Fuente: Mercados y Tendencias.

Vivian Luz

GOREOGRAFA



Me gusta mirar el programa "Vulnerables", porque me parece cercano a mi generación, ya que para nosotros la terapia fue muy importante en nuestro devenir y nuestro desarrollo. Casi todos pasamos por algún grupo y me trae recuerdos de esa época. Los temas están bastante bien tratados, con el lógico trazo grueso que impone a veces el medio. Hay algunos personajes que me parecen muy bien delineados, tal como la relación entre madre e hija interpretadas por Leonor Manso e Inés Estévez. En cable me encanta encontrarme con los reportajes del Actor's Studio (en Film & Arts), pero debo quejarme porque en TV no hay programas de danza moderna y porque los escasos video-danza internacionales no se anuncian en ningún lado.

sali

Hoy: Velas

Mucho tiempo pasó desde la época en que el fuego (por las dificultades para lograrlo) tenía carácter comunitario. En el Medioevo ya se utilizaba la cera de abeja para fabricar las velas que iluminaban las iglesias y las casas de la clase alta. El resto debía contentarse con velas a base de sebo. Hoy, a miles de años de su descubrimiento, iluminarse con fuego se ha vuelto a poner de moda.

Diego Casado empezó con el negocio de las velas hace aproximadamente seis años, mientras trabajaba en el campo. En su taller, algunas líneas se realizan completamente a mano y, en otras, el tamaño se logra mediante máquinas, aunque la terminación y el color son manuales. En su showroom de Arcoz 1396 puede encontrarse una línea de cera de abeja y otra de parafina pura. La gama de precios es variadísima, con velas desde \$ 0,10 hasta una vela de \$700 (de 60 cm de ancho y 65 cm de alto, 250 kg y trece pabilos). El precio promedio ronda los \$10 y las velas más grandes —cuadradas, cilíndricas o triangulares con diferentes alturas— pueden adquirirse en \$20 y \$30. Existen presentaciones sin fragancia y en base a extractos de lavanda, vainilla, jazmín y naranja, entre muchos otros. Entre las perfumadas, las hay fabricadas con una mezcla de materiales especiales que permiten neutralizar olores desagradables (\$4,50), y las aromatizadas con citronella, para repeler insectos. Asimismo, el público puede hacer acopio de una profusa gama de accesorios: frascos, bases y fanales de vidrio (desde \$1,20 hasta \$30), velas dentro de tubos de plástico que funcionan como farolitos y candelabros de hierro (\$15).

A Maxi Martínez Monzón siempre le gustó el fuego y, junto a su hermano Sebastián, creó Velas de la Ballena, primero en Uruguay y ahora en Palermo Viejo (Soler 4802). Ofrecen velas puramente artesanales desde \$2 hasta \$70 (de 11 kilos). Los colores y las formas son variados (puede encontrarse hasta un *David* de Miguel Ángel) y la mayoría de ellas son aromatizadas. Algunas contienen objetos (caracoles, espigas, granos de café, etc.) que, al quemarse, reflejan los materiales y otras realizadas con un gel translúcido de colores (desde \$6 hasta \$20). Las velas revestidas en piedra volcánica (\$30) o arena (\$12) y los candelabros realizados por un artesano italiano con portavelas (desde \$20 a \$200) son muy recomendables.

Anahí Toledo comenzó haciendo delicadas velas para su casa y las de sus amigos. Lo que en un primer momento fue simplemente un hobby, hoy es un serio emprendimiento con exquisitos trabajos a pedido. Consultas al 49834019.

En Babel (Serrano 1542) puede encontrarse una línea en velas batic (a partir de \$4), otras en un solo tono, lisas o de apariencia más rugosa (desde \$2), así como una colección de "bujías para jardín", firmadas por la diseñadora española Sibila (\$10 las chicas y \$23 las grandes), con forma de farolito chino. Además: velas pequeñas perfumadas o dentro de cáscaras de coco (\$12), en portavelas de vitreaux (desde \$13) y grandes con hierbas perfumadas (\$25).

Alternativo (J.L. Borges 2161) se especializa en todo lo referente a baños y toilettes. Entre un sinnúmero de objetos agrupados por colores, se ofrecen velas recargables (\$17 y \$20), flotantes sin fragancia con forma de frutas o animales, y pequeñas aromatizadas (\$2).

Además de velas, Kamus (J.L. Borges 2121), ofrece bases de hierro (desde \$22, según la altura) para fanales (\$9) y farolitos de papel acerado para velas finas que pueden moverse con el viento sin derramar ni apagar la vela. Pero lo más notable son los candelabros de hierro colgante imitando las antiguas arañas de caireles (desde \$25).



EL TALLER DE MI PADRE: OBJETOS EN EL ESPACIO II (1931).



RUBENSIANA NADA BULÍMICA: INTERIOR (1929).



MAJA CON GARBO Y BIGOTUDO (1931).

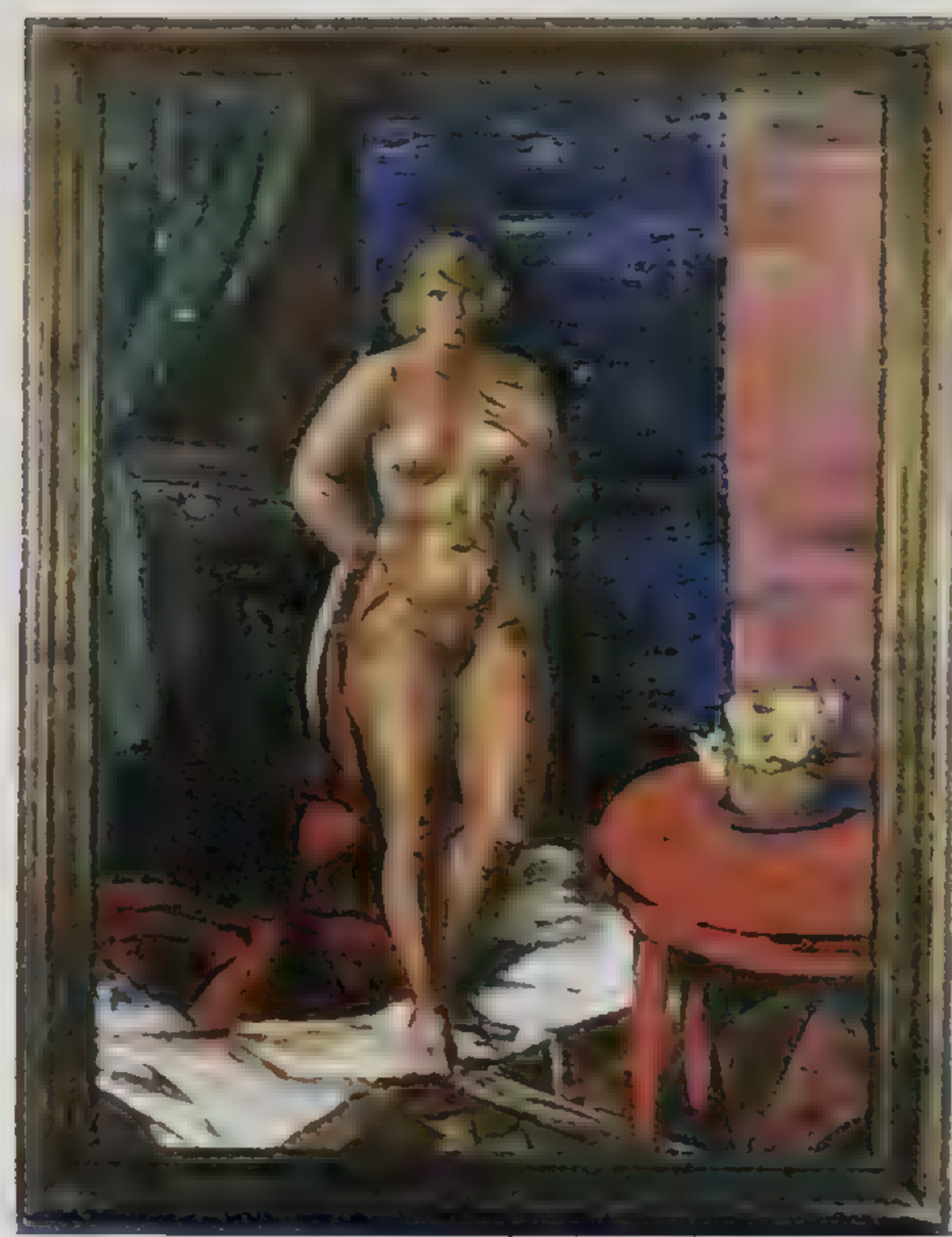
Yo también fui un surre

EL ENCUENTRO FORTUITO DE UN CADÁVER, UNA DAGA, UN TENEDOR Y UN DOMINÓ EN LOS FONDOS DE UN MATADERO: OBJETOS EN LA CIUDAD I (1931).

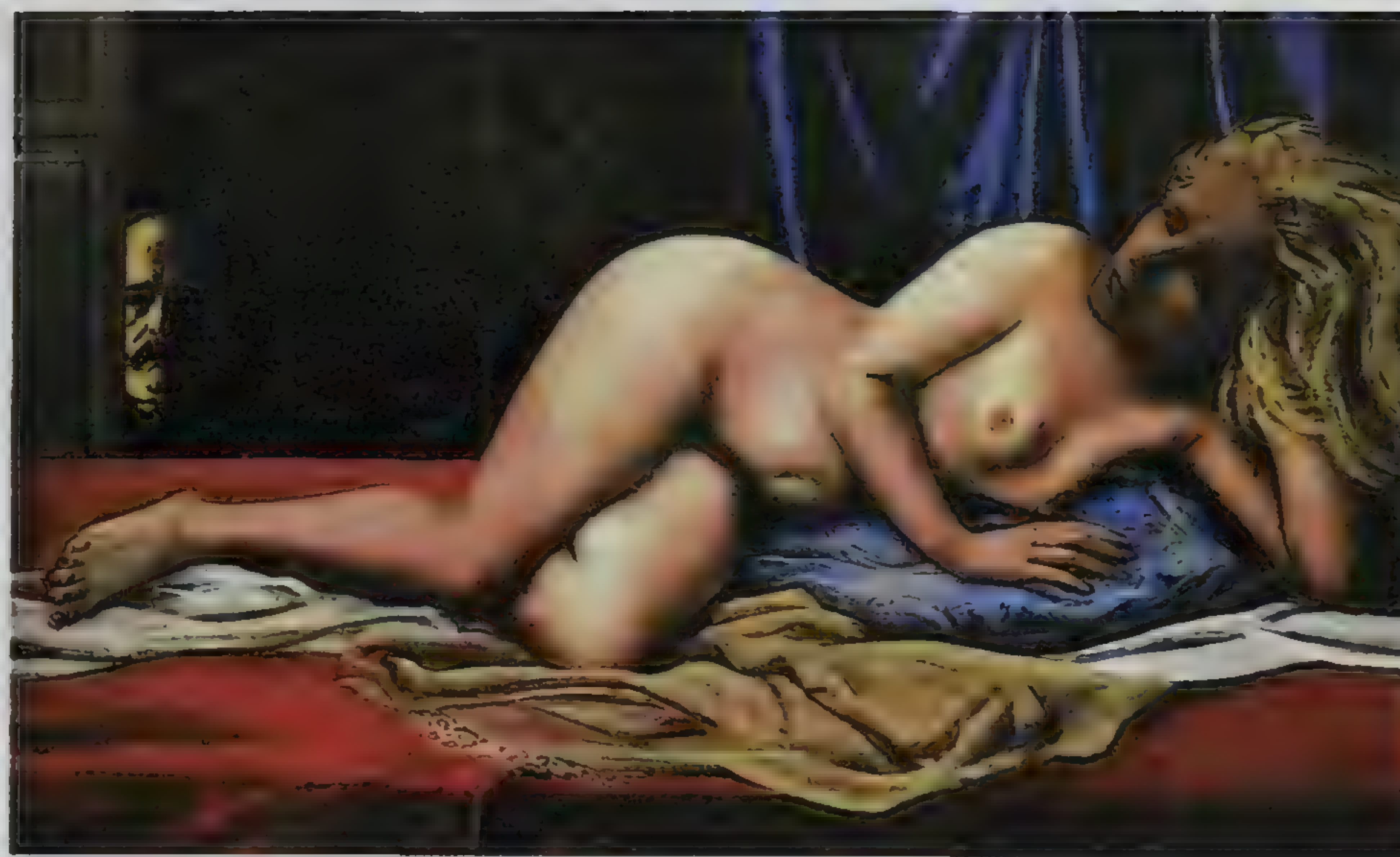




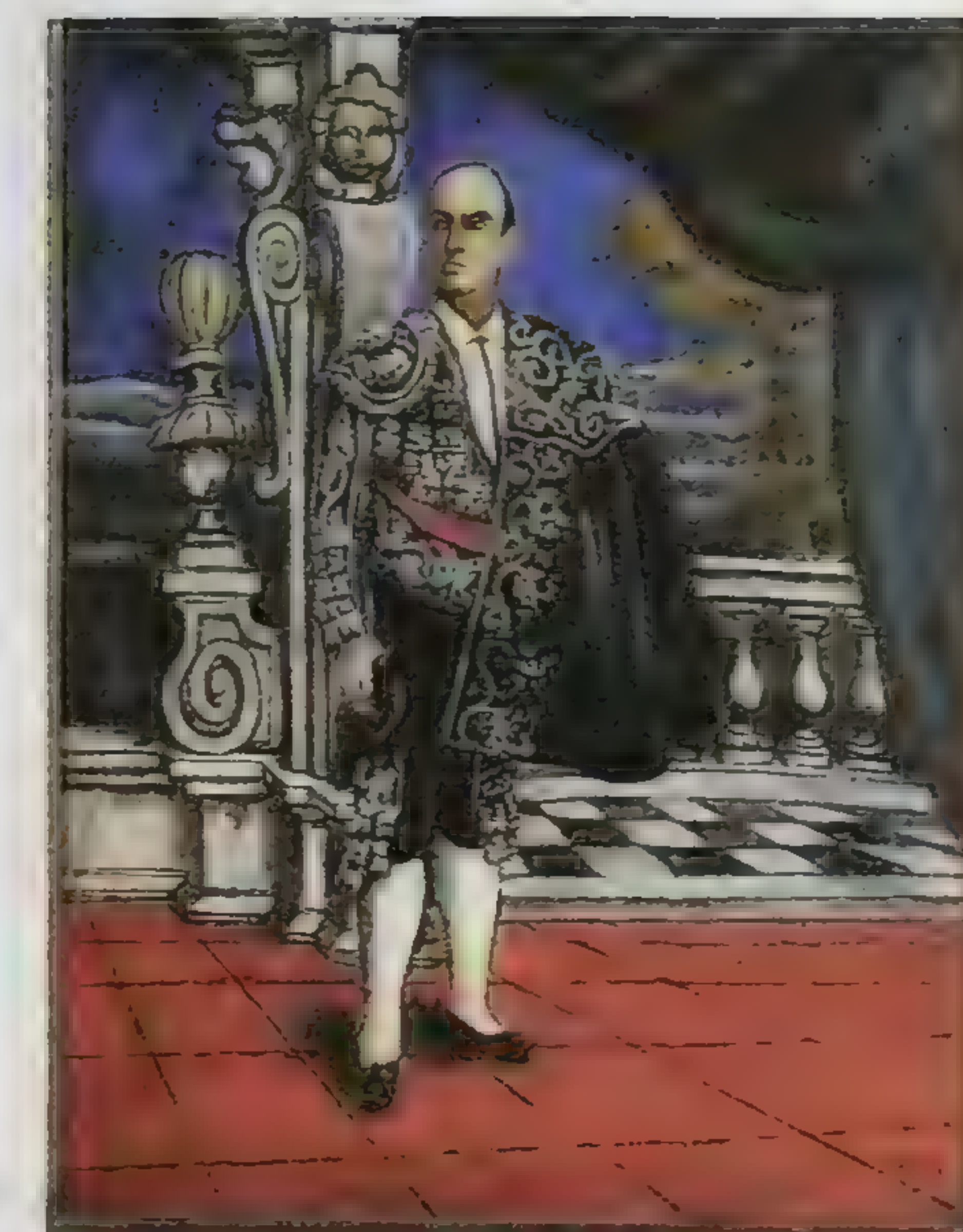
EL TALLER DE MI PADRE: OBJETOS EN EL ESPACIO II (1931).



RUBENSIANA NADA BULÍMICA: INTERIOR (1929).



MAJA CON GARBO Y BIGOTUDO MIRANDO: SUSANA Y EL VIEJO (1931).



NADIE ES PERFECTO: EL TORERO CALVO (1928).

Yo también fui un surrealista

La insólita beca que le dio el Jockey Club de Rosario al joven Antonio Berni en 1925 tuvo efectos seguramente aciagos para aquellos mecenas y sumamente fructíferos para el propio Berni y sus futuros admiradores. Primero fue la famosa conferencia de Marinetti anunciando el futurismo, luego la pintura de De Chirico. En poco tiempo, Berni empezó a frecuentar a Louis Aragon y André Breton y a manifestar la influencia del surrealismo en su pintura. Si bien le llevó poquísimo tiempo asimilar esa influencia y derivar hacia el portentoso realismo que caracterizaría su obra, Berni siguió reivindicando siempre la influencia del surrealismo en él, tal como lo demuestran las telas que se exhiben en Ruth Benzacar hasta el 12 de junio.

EL ENCUENTRO FORTUITO DE UN CADÁVER, UNA DAGA, UN TENEDOR Y UN DOMINÓ EN LOS FONDOS DE UN MATADERO: OBJETOS EN LA CIUDAD I (1931).



Por MARCELO E. PACHECO La historia es bien conocida: Madrid, París y algunos viajes aislados; la conferencia de Marinetti anunciando el futurismo, el impacto de la pintura de Giorgio de Chirico y el surrealismo de André Breton y Paul Eluard; los cursos de André Lhote y Othon Friesz relacionados con una vanguardia de corte académico; la participación en el Grupo de París junto a Horacio Butler, Raquel Fomer, Héctor Basaldúa y Alfredo Bigatti; la amistad con Lino Enea Spilimbergo y los intercambios con Louis Aragon y Henri Lefebvre; el interés por las ideologías de izquierda y la participación en el Movimiento Antimperialista; las lecturas de Freud, Marx, Rimbaud, Latreumont y Gide y la bohemia con Leopoldo Marechal, Jacobo Fijman y Oliverio Girondo; la primera aproximación al mundo del grabado guiado por Max Jacob; el casamiento con Paule Cazenave y el nacimiento de su primera hija, Lily; la polémica con Butler y la presencia en el Salón de Pintores Modernos organizado por Alfredo Guttero. Todo ocurría entre 1925 y 1930, primero con una beca del Jockey Club de Rosario y después con el apoyo del gobierno de la provincia de Santa Fe. En 1930, con el golpe de estado militar-conservador, el inicio de la depresión y de la Década Infame, Berni regresaba a la Argentina y se instalaba en Rosario.

"Hasta que uno encuentra su propio camino, siempre hay influencias. Cuando se es joven uno no tiene una actitud de resistencia, es más bien permeable por los cuatro costados. Y aun después que un artista encontró su estilo, sigue recibiendo influencias. Lo que pasa es que uno las asimila críticamente y sabe cómo transformarlas en cosa propia y personal. Y no son solamente influencias artísticas, de un pintor o de varios o de una escuela. Hay influencias intelectuales, filosóficas, políticas, morales". (Antonio Berni, 1976)

Después de sus óleos pintados en España y en Francia, marcados por la presencia de la pintura metafísica y los impulsos del neopresionismo y el postfauvismo, Antonio Berni desarrolla el primer ciclo clave de su extensa carrera. Se trata de un conjunto no demasiado numeroso de óleos, témperas y collages, la mayoría realizados entre 1930 y 1932.

De los ismos "disponibles" en París, el argentino había optado finalmente por una reelaboración del surrealismo, dejando atrás sus experiencias más cercanas a la escuela de París. Elige el movimiento más narrativo, un estilo que crece desde su capacidad de poner en escena un texto y que se abre a iconografías inesperadas y provocativas. Desde esta primera adaptación de un estilo dado, Berni ya prepara una estrategia, que es el espinel sobre el cual tensa su carrera. El estilo se transforma en un espacio constante de citas y apropiaciones, de reflexión y afirmaciones. El surrealismo de sus cuadros argentinos indaga las relaciones ideológicas y formales entre la tradición y la modernidad, entre el clasicismo y la vanguardia bajo la influencia decidida de la pintura metafísica de De Chirico. Las ambigüedades son constantes: interiores y exteriores, escenografías cuadrangulares y planos intensamente rebatidos, cuerpos desmembrados y objetos gigantescos, vistas que se abren sobre horizontes marítimos y muros que clausuran toda fuga, presencias urbanas y paisajes pueblerinos y espacios desolados. Entre lo antropomórfico, lo orgánico y lo material, Berni construye imágenes enigmáticas con restos de una memoria siempre activa, con fragmentos que abren analogías y sugieren asociaciones siempre basadas en la semejanza pero sin subordinarse al orden de la realidad: se trata de la seducción de la poesía que quiebra la semejanza, la pintura como dominio de la apariencia.



DE VUELTA EN PARÍS (1971).

"El vicio llamado Surrealismo es el desordenado y apasionado empleo de la estupefaciente imagen. O, mejor, de la provocación incontrolada de la imagen por sí misma y por lo que arrastra en el campo de la representación de perturbaciones imprevisibles y de metamorfosis: pues cada imagen a cada golpe nos fuerza a revisar todo el Universo. Y existe para cada hombre una imagen por encontrar que destruye el Universo". (Louis Aragon, 1926)

Esa apertura sirve de puente para ingresar en un mundo dominado por cierta "angustia flotante", relacionada con el siniestro freudiano, la misma que señala Marchán Fiz en De Chirico y sus plazas italianas. Cargas que se reiteran en los paisajes con sus cielos y horizontes marítimos o en los espacios clausurados por muros ciegos. Las claves locales y los signos de lectura son múltiples en el contexto socio-político rosarino de entonces: los elementos infantiles aparecen generosos en botones, alfileres y maniqués que recuerdan al padre sastre que había regresado a Italia durante la guerra. La presencia urbana se manifiesta a través de las plataformas inclinadas. En cuanto a los cuerpos asesinados, las alteraciones de tamaños y las suspensiones de tiempos y espacios, recuerdan opciones que evocan gran parte del surrealismo europeo

de los años veinte. La exuberancia de asociaciones entre lo real, lo falso y lo simulado muestran una marca que el pintor desarrollará decidido en su serie posterior de Ramona Montiel. El surrealismo contamina toda la obra de Antonio Berni. Mirar hoy sus trabajos europeos y sus primeros óleos y collages rosarinos es una manera de actualizar una de sus etapas más complejas y más cercanas a nuestra contemporaneidad.

"La influencia de Aragon no ha sido directa. Éramos amigos y coincidíamos en muchas cosas... Con otros surrealistas importantes, como Breton y Duchamp, tuve conexiones amistosas también: nos encontrábamos en los bares, hablábamos, intercambiábamos opiniones y experiencias, pero nada más. En ese sentido, el surrealismo fue un campo de experimentación para mí, como lo fue el cubismo, si vamos al caso. Porque yo estaba abierto a todo, pero lo que sí es cierto es que el surrealismo en ese momento era toda una visión del arte y del mundo. Era la corriente que representaba a toda una juventud, su estado anímico, su situación interna después de terminada la guerra". (Antonio Berni, 1976)

La muestra surrealista de Berni en Ruth Benzacar (Florida 1000) es de entrada libre y gratuita y puede visitarse de lunes a viernes de 11 a 20 y los sábados de 11 a 13.

Florencia Böhtlingk Daniel Herce

GARA - arteBA 99 - stand 20
La Rural del 21 al 30 de mayo



IRANDO: SUSANA Y EL VIEJO (1931).



NADIE ES PERFECTO: EL TORERO CALVO (1928).

realista

La insólita beca que le dio el Jockey Club de Rosario al joven **Antonio Berni** en 1925 tuvo efectos seguramente aciagos para aquellos mecenas y sumamente fructíferos para el propio Berni y sus futuros admiradores. Primero fue la famosa conferencia de Marinetti anunciando el futurismo, luego la pintura de De Chirico. En poco tiempo, Berni empezó a frecuentar a Louis Aragon y André Breton y a manifestar la influencia del surrealismo en su pintura. Si bien le llevó poquísimo tiempo asimilar esa influencia y derivar hacia el portentoso realismo que caracterizaría su obra, Berni siguió reivindicando siempre la influencia del surrealismo en él, tal como lo demuestran las telas que se exhiben en **Ruth Benzacar** hasta el 12 de junio.

Por **MARCELO E. PACHECO** La historia es bien conocida: Madrid, París y algunos viajes aislados; la conferencia de Marinetti anunciando el futurismo, el impacto de la pintura de Giorgio de Chirico y el surrealismo de André Breton y Paul Eluard; los cursos de André Lhote y Othon Friesz relacionados con una vanguardia de corte académico; la participación en el Grupo de París junto a Horacio Butler, Raquel Forner, Héctor Basaldúa y Alfredo Bigatti; la amistad con Lino Enea Spilimbergo y los intercambios con Louis Aragon y Henri Lefebvre; el interés por las ideologías de izquierda y la participación en el Movimiento Antiimperialista; las lecturas de Freud, Marx, Rimbaud, Latreumont y Gide y la bohemia con Leopoldo Marechal, Jacobo Fijman y Oliverio Gironde; la primera aproximación al mundo del grabado guiado por Max Jacob; el casamiento con Paule Cazenave y el nacimiento de su primera hija, Lily; la polémica con Butler y la presencia en el Salón de Pintores Modernos organizado por Alfredo Guttero. Todo ocurría entre 1925 y 1930, primero con una beca del Jockey Club de Rosario y después con el apoyo del gobierno de la provincia de Santa Fe. En 1930, con el golpe de estado militar-conservador, el inicio de la depresión y de la Década Infame, Berni regresaba a la Argentina y se instalaba en Rosario.



DE VUELTA EN PARÍS (1971).

Después de sus óleos pintados en España y en Francia, marcados por la presencia de la pintura metafísica y los impulsos del neoexpresionismo y el postfauvismo, Antonio Berni desarrolla el primer ciclo clave de su extensa carrera. Se trata de un conjunto no demasiado numeroso de óleos, témperas y collages, la mayoría realizados entre 1930 y 1932.

De los ismos "disponibles" en París, el argentino había optado finalmente por una reelaboración del surrealismo, dejando atrás sus experiencias más cercanas a la escuela de París. Elige el movimiento más narrativo, un estilo que crece desde su capacidad de poner en escena un texto y que se abre a iconografías inesperadas y provocativas. Desde esta primera adaptación de un estilo dado, Berni ya prepara una estrategia, que es el espinel sobre el cual tensa su carrera. El estilo se

transforma en un espacio constante de citas y apropiaciones, de reflexión y afirmaciones. El surrealismo de sus cuadros argentinos indaga las relaciones ideológicas y formales entre la tradición y la modernidad, entre el clasicismo y la vanguardia bajo la influencia decidida de la pintura metafísica de De Chirico. Las ambigüedades son constantes: interiores y exteriores, escenografías cuadrangulares y planos intensamente rebatidos, cuerpos desmembrados y objetos gigantescos, vistas que se abren sobre horizontes marítimos y muros que clausuran toda fuga, presencias urbanas y paisajes pueblerinos y espacios desolados. Entre lo antropomórfico, lo orgánico y lo material, Berni construye imágenes enigmáticas con restos de una memoria siempre activa, con fragmentos que abren analogías y sugieren asociaciones siempre basadas en la semejanza pero sin subordinarse al orden de la realidad: se trata de la seducción de la poesía que quiebra la semejanza, la pintura como dominio de la apariencia.

"El vicio llamado Surrealismo es el desordenado y apasionado empleo de la estupefaciente imagen. O, mejor, de la provocación incontrolada de la imagen por sí misma y por lo que arrastra en el campo de la representación de perturbaciones imprevisibles y de metamorfosis: pues cada imagen a cada golpe nos fuerza a revisar todo el Universo. Y existe para cada hombre una imagen por encontrar que destruye el Universo". (Louis Aragon, 1926)

Esa apertura sirve de puente para ingresar en un mundo dominado por cierta "angustia flotante", relacionada con el siniestro freudiano, la misma que señala Marchán Fiz en De Chirico y sus plazas italianas. Cargas que se reiteran en los paisajes con sus cielos y horizontes marítimos o en los espacios clausurados por muros ciegos. Las claves locales y los signos de lectura son múltiples en el contexto socio-político rosarino de entonces: los elementos infantiles aparecen generosos en botones, alfileres y maniqués que recuerdan al padre sastre que había regresado a Italia durante la guerra. La presencia urbana se manifiesta a través de las plataformas inclinadas. En cuanto a los cuerpos asesinados, las alteraciones de tamaños y las suspensiones de tiempos y espacios, recuerdan opciones que evocan gran parte del surrealismo europeo

de los años veinte. La exuberancia de asociaciones entre lo real, lo falso y lo simulado muestran una marca que el pintor desarrollará decidido en su serie posterior de Ramona Montiel. El surrealismo contamina toda la obra de Antonio Berni. Mirar hoy sus trabajos europeos y sus primeros óleos y collages rosarinos es una manera de actualizar una de sus etapas más complejas y más cercanas a nuestra contemporaneidad.

"La influencia de Aragon no ha sido directa. Éramos amigos y coincidíamos en muchas cosas... Con otros surrealistas importantes, como Breton y Duchamp, tuve conexiones amistosas también: nos encontrábamos en los bares, hablábamos, intercambiábamos opiniones y experiencias, pero nada más. En ese sentido, el surrealismo fue un campo de experimentación para mí, como lo fue el cubismo, si vamos al caso. Porque yo estaba abierto a todo, pero lo que sí es cierto es que el surrealismo en ese momento era toda una visión del arte y del mundo. Era la corriente que representaba a toda una juventud, su estado anímico, su situación interna después de terminada la guerra". (Antonio Berni, 1976) ■

La muestra surrealista de Berni en Ruth Benzacar (Florida 1000) es de entrada libre y gratuita y puede visitarse de lunes a viernes de 11 a 20 y los sábados de 11 a 13



Florencia Böhtlingk



Daniel Herce

GARA - arteBA 99 - stand 20
La Rural del 21 al 30 de mayo

Sergio de Loof hace el Werther de Goethe

Las tribulaciones de un joven fashion

Fue una de las marcas registradas de los ochenta y fundó bares y discotecas por todo Buenos Aires. Ahora, aprovechando los doscientos cincuenta años del nacimiento de Goethe, presenta *Skandal! Moda de cámara*, una obra que intenta resumir *Los sufrimientos del joven Werther* en siete cuadros vivos con música y efectos especiales. Esta semana, Sergio de Loof ataca de nuevo.



Por DANIEL LINK Goethe, Dante, Shakespeare y Cervantes: cada uno de ellos sacraliza una de las lenguas "mayores" de Europa, cada uno de ellos es un monumento que oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos. Kafka, judío de Praga, tuvo que inventar una literatura (que él llamaba "literatura menor") para escapar del aura de Goethe, para escapar a la normativa de toda "literatura de maestros". El Instituto Goethe de Buenos Aires, consciente de que "su condición de clásico petrificado en el mármol académico parecería condenarlo al homenaje estéril", ha preferido presentar un

tran alrededor del *Werther* el motivo de los mayores regocijos.

GOETHE DE LOOF, UN SOLO CORAZÓN

Sergio de Loof marcó a fuego la década del ochenta, con sus ambientes hechos a la medida de la modernidad argentina. Su primer gran éxito fue Bolivia, un bar en el cual el cambalache y la basura alcanzaron estatuto estético. Después la discoteca El Dorado, que de Loof fundó dos veces con el mismo gusto exquisito. Una cuadra más hacia el Bajo, por la misma calle, decoró el primer Morocco, que estaba regenteado por

cotture (1993) en Recoleta. "Ahora, con esta obra, siento que llegué a un punto que me permite entender un poco a lo que me dedico", dice De Loof.

DEL COTOLENGO AL CLOSET

Sergio de Loof no tenía ganas, esta vez, de hacer la ropa él mismo. Pero una sastrería de primera línea le pedía por el vestuario ocho veces más que lo que su presupuesto le permitía. Entonces tuvo que plantearse cómo vestir a los actores. "Vi las formas, pero como si fuesen siluetas", dice. A de Loof no le interesó la verosimilitud. Solamente un

campanilla todo el tiempo, pero igual, para obtener eso no me voy a convertir en un robot obediente o en un fabricante de jeans", concluye.

MODA Y MODERNIDAD

A mediados del siglo XIX, Baudelaire codificó la moda: "La modernidad es lo transitorio, lo fugitivo, lo contingente, la mitad del arte, cuya otra mitad es lo eterno y lo inmutable". La fascinación por el presente, decía Baudelaire, tiene un valor en sí mismo. El artista debe completar esa fascinación para que la obra alcance la eternidad. Sin Baudelaire, en efecto, la relación Werther-De Loof quedaría incompleta. "La modernidad", dice De Loof, "pasa por la originalidad. Lo que yo hago no es tan moderno: no hablo inglés ni manejo computación. Sin embargo, mi manera de expresar mi estilo es auténtica y es reconocida como una mirada moderna. Traté de que todo eso se viera en *Skandal! Moda de cámara*. Le escapó al teatro malo, al texto derrochado al aire, a la mala actuación, al sacrilegio del espacio". Por eso, De Loof propone un teatro mágico que despierte suspiros. Su obsesión es tener al público como hipnotizado. Su *Werther* resume el libro de Goethe en siete cuadros vivos, cada uno de ellos con música original compuesta por Santiago Buzzi. Durante algunos cuadros el barítono Luciano Garay canta versos de Goethe. "Es un divertimento", concluye De Loof, "mi Biblia es *El barón Münchhausen*". Cada una de sus producciones dejó huellas indelebiles en la modernidad porteña: sus decoraciones, sus estilos vestimentarios. Cada uno fue un momento de ruptura. El prefiere pensar que fue suerte. "Me puse a poner colores en el momento exacto, trabajando con cosas descartadas por la gente. Todo usado. Es como revolver en la basura. No soy más que un basurero con buen ojo".

Skandal! Moda de cámara podrá verse el miércoles 26 y el jueves 27 de mayo a las 20 en el Instituto Goethe



"Yo sigo sin entender la impecabilidad como filosofía. No entiendo cómo alguien puede ser tan desfachatado como para lucir impecable. ¿Cómo alguien se va a mostrar impecable si hoy nada es impecable?". SERGIO DE LOOF

Goethe "maestro de la experimentación, la provocación, la ironía". No tanto el Goethe en el que se funda una idea de Alemania, sino más bien el que sustenta ciertas ideas sobre la modernidad.

A los 23 años, el joven Goethe publica una novela epistolar, *Los sufrimientos del joven Werther*. Inmediatamente, el libro se transforma en un suceso que marca la época. Goethe pone de moda una indumentaria, una manera de hablar, de amar y de morir de amor. Por primera vez, además, un literato se convertía en una celebridad. Mientras *Los sufrimientos del joven Werther* agotaba una edición tras otra, el genio se agolpaba en las puertas de la casa de Goethe, que abjuraba de la -para él dudosa- fama obtenida con su *Werther*. Después, Goethe irá a la corte de Weimar y escribirá el *Fausto* y *Las afinidades electivas*, otros monumentos de la modernidad. Pero los modernos de la primera hora -y Sergio de Loof es uno de ellos- encuen-

tran alrededor del *Werther* el motivo de los mayores regocijos. Alaska. Para las paredes de la discoteca, De Loof rescató banderines de clubes de fútbol. La lista de los lugares De Loof es interminable: Ave Porco, París-Remis Café, el cibercafé del Goethe. "La decoración tiene de malo que, al vivirla, la gente la modifica", reflexiona De Loof. "Ni bien abre un lugar, lo perdés". Por eso se entusiasmó De Loof con el *Werther*: "Esto es puro arte. Es una buena producción, que me permitió mandar a hacer escenografías. Trabajar con esa idea de diseñar en tres dimensiones. Inclusive encargué efectos especiales para generar climas. Siempre me interesa crear una atmósfera, que el espacio tenga una textura, que sucedan millones de cosas". ¿Se trata de una experiencia propiamente teatral? Sergio de Loof tiene experiencia también en este rubro, desde *Tríptico de exilio* (1985) y *Pasión* (de 1989, y literalmente: la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo montada en una discoteca) hasta *Los barapos de la réalité de la machine de la*

cierto efecto de realidad. Y allí fue a revolver en lugares de venta de ropa usada. "Es ropa viva, sin terminar, de manera deliberada". El brocado es brocado usado, los pantalones de montar, meros pantalones de cordero cortados a la rodilla, etcétera. No es un capricho, a esta altura de su carrera, sino toda una ideología. "Yo sigo sin entender la impecabilidad como filosofía. No entiendo cómo alguien puede ser tan desfachatado como para lucir impecable. Entiendo lo impecable como una bolsa donde está toda la mierda metida. ¿Cómo alguien se va a mostrar impecable si hoy nada es impecable?", se pregunta el artista. Eso da por resultado una imagen inhumana y estandarizada de la que de Loof reniega. ¿Cómo hace para sobrevivir un creador en un universo tan estandarizado como el de la moda? "Me siento a crear y lo que quiero comunicar es una sensación. De modo que me olvido del mercado y de todo. Me encantaría tener una Maison de Loof y que suene la



La costurerita que dio el mal paso

Luego de ser estrenada por Arturo Maly en Buenos Aires y por Marilú Marini en París, la obra de Kado Kostzer sobre los efectos combinados de la miseria y la idolatría llega al BAC, con la excelente Elena Tasisto como Isabel, la costurera obsesionada con la familia real británica y el destino de su hijo sin padre, nacido casi el mismo día que el príncipe de Gales.

Por DOLORES GRANA En *Celebrity* de Woody Allen, una Judy Davis excepcionalmente histérica habla sobre los sinsabores de la fama y dice, apostrofando con el dedo: "Se puede saber mucho de una sociedad por la gente a la que elige celebrar". Celebrar —y adorar— se erigen, en el mundo actual, como las maneras (idénticas, pero de sentido inverso: desde adentro y desde afuera) en que toda una sociedad se representa a sí misma, dividiéndose entre reconocidos y desconocidos. Si a los celebrados les corresponde en principio la cuota de fama fijada por Warhol, pasar ese límite depende de su capacidad para engañar a ese reloj, o a quienes los celebran y adoran.

El fanatismo nacional por la idolatría no sólo no ha cambiado en estos doce años desde que Kado Kostzer estrenó *Dios salve a la reina* en 1987 (con Arturo Maly en el papel de una costurera fanática de la familia real británica), sino que ha alcanzado niveles casi disparatados: basta citar las aglomeraciones de chicas frente al Sheraton gritando por el hermano menor de uno de los Backstreet Boys, que venía a la Argentina sin su hermano famoso. En 1989 llegó la versión en francés (estrenada en París, con inesperado título en inglés: *God Save the Queen*): Marilú Marini se ponía en la piel de la costurera Isabel y daba otra de sus iluminadas actuaciones. Ahora, la obra revisada se llama *Isabel sin corona* y le corresponde a Elena Tasisto ser la única dueña del escenario en este monólogo que atraviesa cuarenta años de la vida de esta mujer, desde el momento en que la costurera y la reina quedan embarazadas, al mismo tiempo, en diferentes hemisfe-

rios, hasta que ambos hijos llegan al momento culminante de sus vidas, una princesa y la otra fatalmente plebeya.

Kado Kostzer comenta el origen de la obra: "Es parte de la idiosincrasia de nuestro país: buscar siempre una figura para idealizar y un modelo a seguir, sea el más disparatado o el más adecuado. Primero fue Gardel, después Evita, ahora el culto por los jugadores de fútbol o Gilda. Además, la idolatría lleva a algo enfermizo: la falta de objetividad y la entrega total al objeto de adoración. De ahí surgió la idea de una mujer obsesionada con la reina Isabel de Inglaterra. Un pretexto para reflejar todas las otras a través del ejemplo más extremo". La obra no explica cómo es que esta mujer —que se llamaba de otra manera y llegó a Buenos Aires desde otra parte— comienza con su obsesión por la familia real, pero lo cierto es que poco a poco, la casa Windsor empieza a tomar por asalto toda su vida plagada de desgracias. Arriesga Tasisto, mientras supervisa la escenografía desde la platea: "Viven en mundos tan opuestos que esa otra forma de vida se convierte en lo más real con lo cual fantasear. Ya no es necesario buscar a la Cenicienta: hay un equivalente de carne y hueso".

Todo cierra perfectamente en la lógica demencial de la costurera Isabel cuando queda embarazada de Mario —un marinero que jamás se entera de tal vuelta de tuerca— y su hijo nace casi el mismo día que el heredero de la corona. Carta natal mediante, Isabel descubre lo que ya sabía desde siempre: ese chico llegará a ser alguien. Ella se va a encargar de eso. Sin embargo, en una obra sobre la alienación

de la miseria, la marginalidad es sólo una circunstancia: Isabel nunca reclama por su destino. "La alienación de esta mujer es casi perfecta, porque hasta el final no tiene fisura. Y es así porque me interesaba mostrar que estar loco no implica necesariamente tirarse de los pelos o arrancar las cortinas. Esta mujer establece un paralelo entre la vida de su pobre chico, criado como hijo de madre soltera con todo lo que eso implicaba en la década del 40, y el príncipe de Gales", dice Kostzer. Elena Tasisto busca por otro lado: "Lo que me atrajo de esta mujer fue su soledad: es tan marginal que ni siquiera tiene pasado. Está sola con su mundo de fantasía, no hay nada real que la contamine o la distraiga de esa obsesión".

La actriz estuvo fuera de los escenarios durante siete años, antes de actuar en *Vita y Virginia* junto a Leonor Benedetto. Ahora parece decidida a que esto no vuelva a repetirse, redoblando la apuesta en el primer monólogo que encara en su carrera: "Es un género fabuloso, porque los recursos del actor están puestos al máximo". Ese máximo, confiesa, la tiene bastante preocupada. Dice el director: "Si uno decide hacer un género como éste no tiene que haber concesiones. Sería una chambonada hacer aparecer a un personaje menor sólo para que la actriz no tenga tanta presión. A mí me admira cómo Elena maneja todo a las mil maravillas. Si me tocara ocupar ese lugar, estaría aterrado". A lo que la actriz contesta: "¡Estoy aterrada!". Y agrega: "Hay que prepararse muy pero muy bien, alcanzar un estado casi perfecto. Porque si yo no logro inventar bien los otros personajes, hacerlos visibles, no puedo in-

terpretar bien mi papel. El día que llego un poco craquelé, me van a salir invisibles y yo voy a estar pésimo, ahí sola".

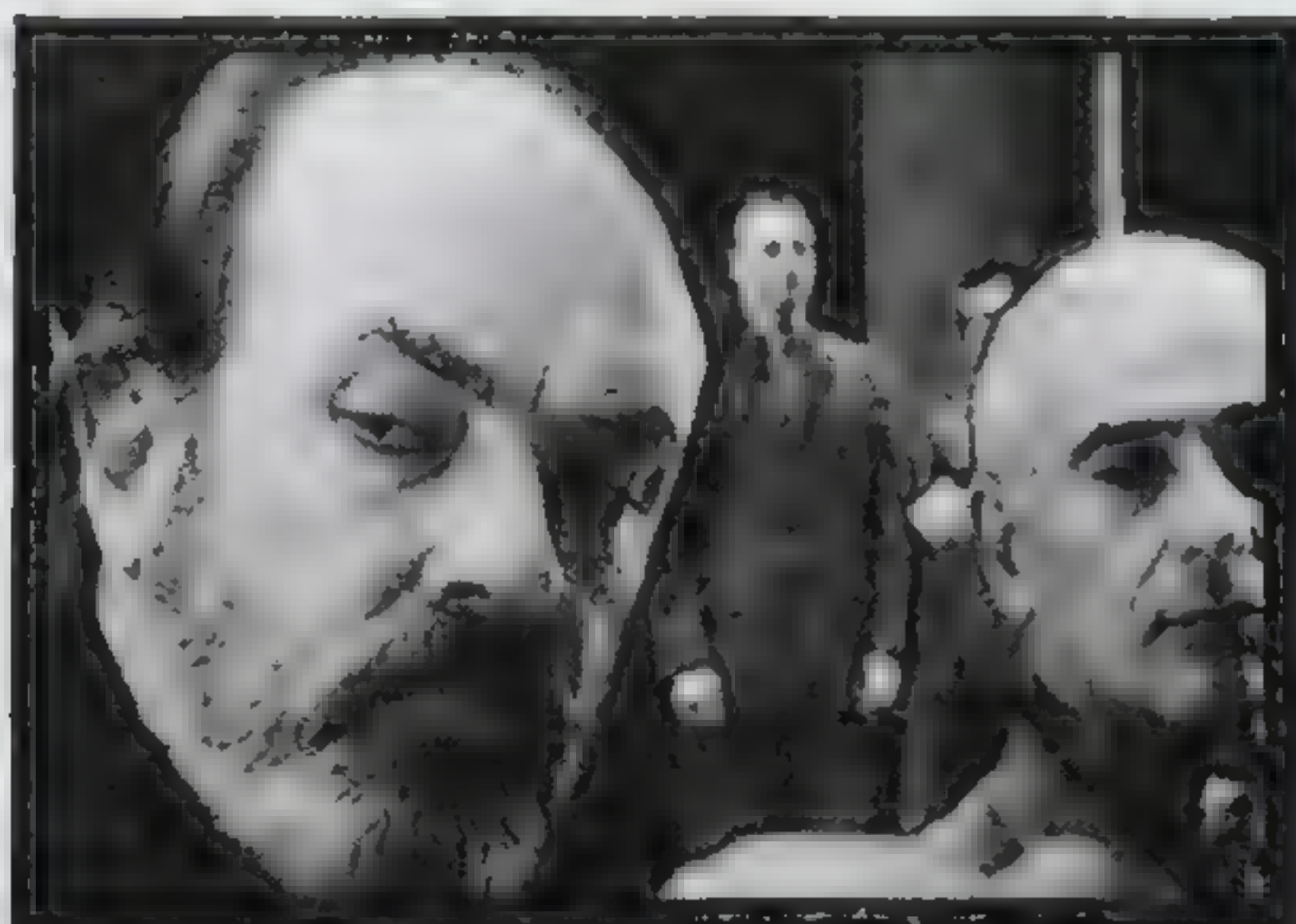
Lo fascinante de la obra —descontando la habitual excelencia de Elena Tasisto— es la ausencia de frases brillantes o golpes de efecto literarios. El texto es completamente fiel al registro de su único personaje. Que es, por otra parte, una mujer gris. Gris y loca. Cuando la fisura finalmente llega, y deja entrar la realidad a través de una carta que informa una noticia decisiva acerca del hijo, ese lenguaje plano que podría pensarse como poco atractivo logra un efecto mucho más violento y conmovedor. El final, no está demás decirlo, recibió una gran ayudita de la realidad. Ya se sabe: Carlos queriendo ser un tampón para Camilla Parker-Bowles, la reina Isabel cortándole los víveres a todas sus nueras, Lady Di estrellada contra un paredón parisino. Y todos sacando fotos para llenar la *Hello!*, revista preferida de Diana Spencer. Kostzer agradece que la vida le dé sorpresas: "El matrimonio ideal terminó siendo una desgracia y la princesita de los sueños murió como cualquiera, en un accidente banal. Por eso, cuando llega la última escena en la obra y la mujer se derrumba con la transmisión del casamiento de Carlos y Diana, todo se convierte en algo muy fuerte. Los ricos también lloran". *Isabel sin corona* es, entre muchas otras cosas, una demostración de que ese *también* encierra una gran diferencia.

Isabel sin corona se estrenará el 4 de junio y estará en cartel durante seis semanas en la sala del BAC, Suipacha 1333. Entrada \$15

DOMINGO

LUNES

MARTES



Bertolt Brecht. Continúa en escena *Galileo Galilei*, excelente versión de la obra del dramaturgo alemán dirigida por Rubén Szuchmacher. Traducida por Silvia Fehrmann y Gabriela Massuh, esta pieza constituye un alegato contra el fanatismo y la intolerancia en favor de la razón humana. El elenco cuenta con las actuaciones de Alberto Segado, Horacio Peña, Horacio Roca, José María Gutiérrez, Silvia Baylé y Pepe Mariani. A las 20 en la Sala M. Coronado del TGSM, Av. Corrientes 1530. Entradas desde \$ 4.



Diego Vainer. El líder del proyecto de música electrónica *Fantasías Animadas* participará de *Bulímica Audiotique*, ciclo de zapadas dirigido por Dañel Mirkin Frois. A las 23 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS.**

Clown. La compañía Clun presenta *Luna*, un nuevo espectáculo de clowns dirigido por Marcelo Katz. La obra cuenta la desopilante historia de cuatro aviadores que llegan al desierto con la misión de viajar al único satélite terrestre. A las 16 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada \$6.

Diseño. Como parte del Ciclo de Artes Electrónicas se presenta el CD Rom *El Medio es el Diseño*. Producido por la Cátedra La Ferla de Diseño Gráfico de la UBA, este trabajo multimedia interactivo está basado en una investigación sobre el diseño en los medios audiovisuales. A las 18 en el MAM, San Juan 350. **GRATIS.**

Teatro. Continúa en cartelera *El Hombre que nada*, un espectáculo escrito, interpretado y dirigido por José Minuchin que ofrece una mirada aguda y humorística sobre el caos contemporáneo. A las 22 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada \$5.

Muralismo callejero. En homenaje a las Murgas, a las Madres de Plaza de Mayo, a los 30 años del Cordobazo y a todas las luchas populares se realizará esta Jornada de Muralismo Callejero. Desde las 10.30 en Av. del Tejar y Donado. **GRATIS.**

Cine chino. Proyección de *El restaurante del pato laqueado*, film escrito y dirigido por Gu Rong que narra el camino recorrido por el fundador de un restaurante para convertirse en un homenaje al oficio de cocinero, merecedor de varios premios y nominaciones. A las 19 en la Casa Cultural Uruguay, Scalabrini Ortiz 532. Entrada \$2.

Pipo Pescador. Presenta *Viva el teatro*, su nuevo espectáculo infantil, que recorre los diferentes géneros teatrales, desde el bululú y la pantomima hasta la comedia musical. A las 16 en el Auditorium San Isidro, Libertador 16138. Entrada \$10.



Arte valenciano. Hasta fin de junio Uiso Alemany y Vicente Peris exhibirán sus trabajos en el C.C. Borges. Alemany presentará *El rostro dislocado*, una exposición que combina elementos pictóricos con técnicas provenientes de la escultura para lograr obras encerradas en embalajes. Por su parte Peris presentará *Ceremonias* (foto), un experimento vitalista y sugerente que pretende ocupar el espacio con una particular poética del exceso. De 10 a 21 en Viamonte esq. San Martín. Entrada \$ 2.



Cine Español. Proyección de *El dominio de los sentidos*, film episódico dirigido por Teresa De Pelegrí, Judith Colell, Núria Olivé-Bellés, María Ripoll e Isabel Gardela. Filmada en 1997, esta película explora los límites de la sexualidad buscando descubrir nuevas dimensiones del erotismo. A las 22 en el Centro Cultural Rojas, Av. Corrientes 2038. Entrada \$ 3.

Hijos. Con el objetivo de conseguir una casa propia H.I.J.O.S (Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio) organiza esta fiesta matizada con temas de los setenta, los ochenta y los noventa. A las 24 en Cemento, Estados Unidos al 1200.

Pussy-power!! Es el nombre de esta fiesta íntegramente animada por mujeres. Participarán Sol (de Sugar Tampaxxx), quien tocará en vivo, la poeta Gabriela Bejerman y la fotógrafa Laura Gelman. Musicalizarán las Dj Caró, Andy y Lucía Ladoux. A las 24 en El Dorado, H. Yrigoyen 947. Chicas **GRATIS**, chicos \$ 5.

Sea-Monkeys. La gente del programa Noche de Perros presenta *Sea-Monkeys en Buenos Aires*, un nostálgico y simpático evento en el que festejarán sus siete años en el aire. Como invitados estarán Julieta Magaña, el Profesor Gabinete, Carozo y Narizota y los Titanes en el Ring. Musicalizarán los Dj's Braulio Aguirre (de los Siete Delfines) y Pablito Molina (de TTM). También tocarán Karamelo Santo y Elefantes. A las 21 en Lambaré 873. Entrada \$ 5.

Instalación. Continúa abierta hasta el 31 de este mes la muestra *El Motor Inmóvil* de Adriana Budich. La exposición remite a la falta de comunicación de este fin de siglo. De 11 a 20 en Arte e Industria, Coronel Díaz 1933. **GRATIS.**

Fotografía. Finaliza *Paisajes*, una historia sin fin, una exposición de fotos de Rubén J. Sotera. De 16 a 21 en el C.C. Gral San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**



Fotografía. Daniel Forster presenta *India X Daniel Forster*, una exposición de fotos que refleja el profundo impacto que le produjo su viaje a la India. Médico con formación psicoanalítica, el fotógrafo cuestiona en estas obras los distintos paradigmas sobre los que construimos nuestras vidas, contraponiendo la cultura occidental, centrada en el deseo, al agradecimiento y la celebración de la espiritualidad hindú. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**



Mariela Marabi. Continúa presentando, hasta el 13 de junio, *Migración*, su nueva muestra. De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

Cine Bizarro. Proyección de *Rasputín, el monje loco*, film dirigido por Don Sharp. Con las actuaciones de Christopher Lee y Barbara Shelley, la versión de la legendaria productora inglesa Hammer Films narra en forma soberbia la historia del místico monje ruso Gregorio Yelfimovich. A las 22 en el Imaginario Cultural, Honduras y Armenia. Entrada \$ 1.

Plástica. La Asociación de Artistas Plásticos de Flores, Floresta y Flores Sur presenta una exposición colectiva. De 10 a 24 en el Café de La Subasta Bar, Membrillar 66. **GRATIS.**

Taller de clásicos. Daniel Suárez Marzal dictará *El decir y el hacer*, un taller en el que se estudiarán obras de Calderón de la Barca y William Shakespeare a través de trabajos de semimontaje teatral. Informes e inscripción al 4552-1847.

Fiesta patriótica. Este encuentro contará con las actuaciones en vivo de Damasio Esquivel y Los Alonsitos, además de puestos de artesanías y comidas típicas. Organizado por la Municipalidad de San Fernando. Desde las 18 en el anfiteatro del C.C. Belgrano, Sargento Díaz y Cordeiro, Virreyes. **GRATIS.**

Arte BA 99. Continúa abierto hasta fin de mes la *Octava Feria de Galerías de Arte*, con la participación de José Sanleón y José Antonio Orts, dos de los más destacados artistas valencianos de esta década. De 15 a 22 en Viamonte 1465. Entrada \$ 6.

Sebastián Gordin. Presenta una interesante muestra de pinturas y objetos que reúne obras de distintos períodos. Realizadas con precisión y humor, sus meticulosas miniaturas de cines, estadios, bares y teatros se conjugan con cajas con mirillas para desplegar una particular poética del espacio físico. De 10 a 19 en la Galería Ruth Benzacar, Florida 100. **GRATIS.**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12** Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES

JUEVES

VIERNES

SABADO



Moda cámara. Como parte de las actividades conmemorativas de los 250 años del nacimiento de J.W. Goethe, los días 26 y 27 se llevará a cabo *Skandal!- Moda de cámara*, un evento ideado y dirigido por Sergio de Loof (ver página 14). Basado en *Los sufrimientos del joven Werther*, el espectáculo intenta reconstruir la obra y el furor que provocó a través de siete cuadros vivos. A las 20 en el Goethe Institut, Av. Corrientes 319. Placa \$ 6 (en venta con una hora de anticipación).



Arte mexicano. Inaugura *Arte mexicano/Colección Jacques y Natasha Gelman*, una muestra curada por Robert Littman que reúne obras de artistas de la talla de Diego Rivera, Frida Kahlo, David Siqueiros, José Orozco, Rufino Tamayo, Francisco Toledo, María Izquierdo y Leonora Carrington. Fallecida en mayo del año pasado, Natasha Gelman fue una mujer de una extraordinaria belleza y supo ser retratada por los grandes maestros de la pintura mexicana. De 11 a 19 en Proa, Pedro Mendoza 1929. Entrada \$ 3.



Teatro. Se presenta en escena *Locos de verano*, una obra costumbrista de Gregorio de Laferrère. A 94 años de su estreno original, esta versión de Jacobo Langsner contará por primera vez en la historia con un actor distinto para cada uno de los 29 personajes de la obra (entre los que se cuentan Mario Alarcón, Valentina Bassi, Onofre Lovero y Rita Terranova). El vestuario será de Renata Schussheim y la dirección de Daniel Marcove. A las 21 en el Teatro Alvear, Av. Corrientes 1659. Entrada \$ 10.



Cesaria Evora. Se presenta en vivo la cantante nacida en Cabo Verde, que obtuvo fama mundial por su exquisita voz a fines de la década del ochenta. Actualmente, la autora de *La Diva Aux Pieds Nus (La Diva de los Pies Descalzos)* se encuentra presentando *Café Atlántico*, un álbum producido en París y La Habana que incluye canciones de Manuel de Novas, Teófilo Chantze y Pedro Rodríguez, entre muchos otros. A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entradas desde \$ 25.



Más Dennis Potter. Continúa el homenaje al genial dramaturgo inglés con los seis episodios de la miniserie *Lipstick on your Collar*. Ambientada

en la década del cincuenta, en tiempos del conflicto en el Canal de Suez, la obra gira alrededor de un soldado que durante el día realiza tareas burocráticas y durante la noche toca la batería en un grupo de rock. En inglés, sin subtítulos. A las 18 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS.**

Leo García. Presenta *Vital*, su debut como solista recientemente editado por el sello Índice Virgen. La puesta en escena estará a cargo de Gary Pimiento y Alejandro Ros. A las 20 en la Alianza Francesa, Córdoba 946. Entrada \$ 3.

Teatro. Se presenta *Ceibo y Taba*, una comedia policial con humor negro con las actuaciones de Alfredo Allende, Alejandro Ocón, Mariela Bonilla y Leonardo Bosio. La dirección general es de Alejandro Ocón. A las 21 en el Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875. Entrada \$ 10.

Osvaldo Bayer. El escritor ofrecerá una charla pública sobre *Derechos Humanos y democracia*. A las 19.30 en el Colegio de Abogados de La Plata, Calle 13 N° 821 entre 48 y 49. **GRATIS.**

Música. El prestigioso bandoneonista Walter Castro (integrante las orquestas de Osvaldo Pugliese, Horacio Salgán y el Sexteto Sur) realizará una charla abierta y gratuita. A las 20 en la Escuela Popular de Música del Sadem, Belgrano 3655. **GRATIS.**

Cine italiano. Continúa el ciclo *De los Apeninos a los Andes: Italia en el cine argentino* con la proyección de *Años rebeldes*, de Rosalía Polizzi. Con la actuaciones de Leticia Brédice y Massimo Dapport. A las 18 en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350. **GRATIS.**

Plástica. Beatriz Butler presenta *Discurso político*, una simple e inquietante exposición de alto contenido crítico. De 14 a 21 en la Sala 9 del C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**



Teatro. Vuelve a presentarse en escena *Venecia*, de Jorge Accame. Dirigida por Helena Tritek, la historia transcurre en un prostíbulo de Jujuy. Con las actuaciones de Adriana Aizenberg y Roly Serrano. A las 21 en Teatro Payró, San Martín 766. Entrada \$ 15.

Música clásica. Horacio Gigli (piano) y Juan Kaloustián (violín) ejecutarán sonatas para piano de Mozart, Beethoven y Frank. A las 19.30 en Callao 1542. **GRATIS.**

Homenaje a Bernberg. En homenaje a María Luisa Bernberg se proyectará su última película, *De eso no se habla*, con la actuación de Marcello Mastroianni. A las 19 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

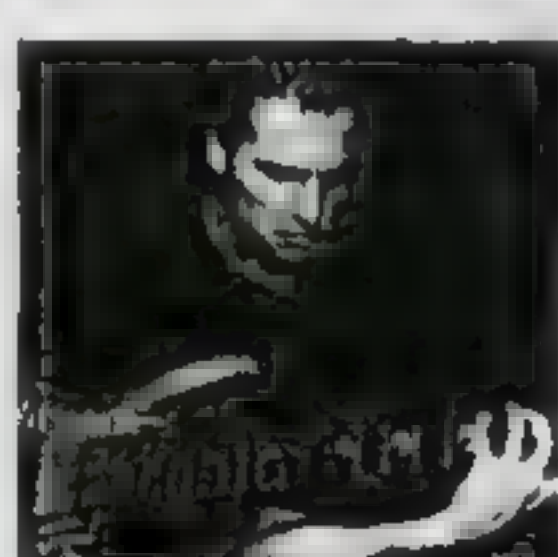
Música antigua. Comienza *Allegretto*, un ciclo de conciertos de música clásica antigua y contemporánea que contará con interpretaciones de solistas italianos. Esta vez se interpretarán obras de Schubert, L. Dallapiccola y de O. Respighi. A las 13 en el Teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125. **GRATIS.**

Ariel La Vogue. Presenta una graciosa y agradable exposición de dibujos. En el Espacio Giesso Reich, Cochabamba 370. **GRATIS.**

Fiestas Culturales. El Dorado presenta *Vehementos puntos de vista*, una fiesta coordinada por Cayetano Vicentini que incluirá artes plásticas, performance, poesía, música y gastronomía. A las 22 en Hipólito Yrigoyen 947. Entrada \$ 5.

Díos. El trío integrado por Pedro Amodio (voz), Tomás Notcheff (bajo) y Javier Aldana (batería) cierra el ciclo *Junkie Box*. También tocará *Pasto a las Fieras*. Desde las 24 en Podestá, Julián Álvarez y Soler. **GRATIS.**

Neruda. Continúa abierta *Neruda en Buenos Aires*, una exposición en la que se podrá recorrer y participar libremente de las distintas actividades, entre las que se destacan los tres mascarones de proa traídos especialmente desde Isla Negra. De 14 a 22 en el Palais de Glace, Posadas 1725. **GRATIS.**



Jazz. Willy González (exintegrante del grupo de Raúl Carnota) y su trío contará con la participación de Rodolfo Sánchez en percusión y Marcelo

Chiodi en aerófonos como músicos invitados. A las 24 en el Jazz Club, Paseo de la Plaza, Corrientes 1660. Entrada \$ 12.

Fiesta Trip Hop. En esta fiesta se presentarán en vivo Baccarat y Cabaret Mundial. Musicalizará el Dj Montolivo. A las 23 en El Observatorio, Urquiza 124.

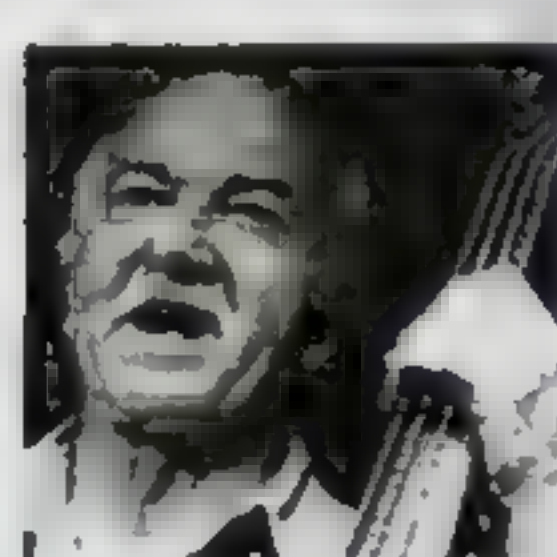
Alfred Hitchcock. Proyección de *Cuéntame tu vida*, con las actuaciones de Ingrid Bergman y Gregory Peck. Filmada en 1945, la película combina el clásico tema del inocente acusado de un crimen que no cometió con el tema del psicoanálisis, para lo cual contó con la participación de Salvador Dalí en el diseño de las extravagantes secuencias oníricas. A las 18.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**

2 Saxos 2. El dúo formado por Sergio Dawi (Los Redonditos de Ricota) y Damián Nisenson (Los Twist) presenta *Bazar Limbus*, una performance de una hora de duración que incluye escenografía, proyecciones, samplers, ocho saxos e instrumentos de juguete. A las 23.30 en Ave Porco, Av. Corrientes 1980. Entrada \$ 10.

Cine. Como parte del festival de series japonesas se realizará la proyección de episodios de las series *Ultramán*, *Ultra-7*, *Tomorrow Show* y *Agente S-5*. A las 23.30 en Cine Club Nocturna, Guido 1952. Entrada \$ 3,5.

Música. Como parte del ciclo de *Recitales en el Hall* se presentará en vivo el Bernardo Baraj Quinteto. A las 19 en Hall Central del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS.**

Títeres. Continúan las funciones de *El Pierrot negro*, una adaptación de Adelaida Mangani sobre una fantasía modernista de Leopoldo Lugones. A las 15 en el Teatro General San Martín, Av. Corrientes 1530. Entrada \$ 4.



Teatro. Se presenta en escena *El contrabajo* de Patrick Süskind. Dirigido por Rubén Szuchmacher, este unipersonal interpretado por Héctor Bidonde permite recrear la relación que mantiene un solitario músico cincuentón con su instrumento.

A las 21 en el teatro Paternal Teatro, Nicolás Repetto 1556. Entrada \$ 7.

Cine belga. Como parte del ciclo dedicado al cine de Marion Hänsel, se proyectará *Entre dos mares*, la historia de un operador de radio de un barco que trabaja amistad con la niña que limpia la cubierta. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del TGSM, Corrientes 1530. Entrada \$ 3,5.

Funk. Se presenta en vivo Agente Naranja, grupo de funk experimental influenciado por Mr. Bungle y John Zorn. A las 0.30 en el Imaginario Cultural, Armenia y Honduras. **GRATIS.**

Danza Teatro. La Compañía Cardell presenta dos coreografías de Silvana Cardell: *La Enfermedad* y *Angeles Negros*. A las 21 en el Sala Itelman, Guardia Vieja 3783. Entrada \$ 10.

Ciclo de Cine. Proyección de *Mimí o la boca de Jean-Pierre* film dirigido por Lucile Haldzihalilovic y Gaspar Noé, la historia de una niña maltratada. A las 18 en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350. **GRATIS.**

Más Teatro. Continúa en escena *La Pecadora, habanera para piano*, de Adriana Genta. Inspirado en la misteriosa vida de la poetisa uruguaya Delmira Agustini y sus poemas, la obra cuenta con dirección general de Cristina Baneagas y la actuación de Vera Fogwill. A las 22 en El Excéntrico de la 18ª, Lerma 420. Entrada \$ 12.

Leo Masliah. El escritor y músico uruguayo presenta (*SIC*), un nuevo y sorprendente espectáculo de monólogos, cuentos y canciones con el particular humor que lo caracteriza. A las 23 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada \$ 15.

HEBDOMADARIO

LA SEMANA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

DOMINGO 23

Ciclo "Teatro para chicos"

A las 15:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges el grupo El Ángel presenta la obra Sonsón y Lalila, comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.

Ciclo "Homenaje al Cine Italiano"

A las 18:00 y 20:00 hs. (funciones continuadas) en el Auditorio Jorge Luis Borges proyectamos Malizia de Salvatore Samperi, protagonizada por Laura Antonelli.

LUNES 24

Ciclo "Homenaje al Cine Italiano"

A las 16:00, 18:00 y 20:00 hs. (funciones continuadas) en el Auditorio Jorge Luis Borges proyectamos Malizia de Salvatore Samperi, protagonizada por Laura Antonelli.

MIÉRCOLES 26

Ciclo "Poesía Abierta Daniel Giribaldi"

A las 20:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges el grupo Los Duendes de la Salamanca presenta su CD homónimo, que incluye un repertorio poético-musical de regiones argentinas e indoamericanas.

JUEVES 27

Salud y Ética

A las 18:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges la Asociación de Clínicas, Sanatorios y Hospitales Privados de la República Argentina (ADECRA), presenta su Jornada de Ciclo Académico sobre Salud y Ética.

Ciclo "Las Mujeres Secretas"

A las 19:00 hs., en la Sala Augusto Raúl Cortazar, Bibi Mancino nos recrea la figura de Eulalia Ares, revolucionaria y primera gobernadora de la provincia de Catamarca.

VIERNES 28

Periodismo infantil

A las 9:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges comienza el ciclo Cuando los niños preguntan, destinado a alumnos de las escuelas dependientes de la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, en el que los niños interrogan sobre "Derecho a la información y libertad de expresión" a personalidades invitadas.

Ciclo "Conservatorio Williams"

A las 19:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges el Conservatorio Williams presenta el concierto del trío Gallo-Lerithier-Ferreira, en piano, cello y fagot respectivamente.

SÁBADO 29

Taller Dantesco

A las 14:00 hs. en la Sala Augusto Raúl Cortazar continúa el curso para fotógrafos -basado sobre La Divina Comedia del Dante- dictado por Pedro Roth y Pier Cantamessa, con la participación de poetas y artistas invitados.

Ciclo "Música Popular Argentina"

A las 20:30 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges el Coro Estable y Coral Juvenil de la Biblioteca Nacional, con dirección y arreglos de Gabriel Gestal, presentan su habitual repertorio de música ciudadana.

DOMINGO 30

Ciclo "Teatro para chicos"

A las 15:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges el grupo El Ángel presenta la obra Sonsón y Lalila, comedia musical de Osvaldo Tesser, con música de Alberto Favero y coreografía de Mecha Fernández.

Ciclo "Homenaje al Cine Italiano"

A las 18:00 y 20:00 hs. (funciones continuadas) en el Auditorio Jorge Luis Borges proyectamos Rocco y sus hermanos de Luchino Visconti, protagonizada por Alain Delon y Renato Salvatori.

El vasco de Lincoln

¿A quién se le ocurriría sino a él? "Morir el día de la Patria no es para cualquiera", habrá pensado Don Arturo Jauretche, el vasco de Lincoln; ese 25 de mayo de hace un cuarto de siglo. El escritor de los juicios filosóficos como una daga, el joven poeta de El paso de los libros (aquellos versos que sólo en su primera edición prologara Jorge Luis Borges, antes de su distanciamiento con las epopeyas populares), el irónico pontificador de El medio pelo en la sociedad argentina o el no menos célebre Manual de zoncercas argentinas, el anatemista de Los profetas del odio, cayó como un roble, de pie hasta el último instante, cuando el "sol del veinticinco venía asomando". Había nacido con el siglo, un trece de noviembre de 1901, y fue genéticamente radical. Reformista e yrigoyenista desde sus años universitarios. La contradicción de la FUBA apoyando el golpe de 1930 que entronizó la dictadura uriburista, lo conmovió profundamente. Siguió fiel al Peludo y apostrofó duramente a los dirigentes del movimiento de 1918 por desvirtuar sus postulaciones esenciales. Cofundador de la legendaria y mítica FORJA, militante de lo nacional y popular, reconoce en el peronismo una continuidad his-

tórica de las banderas yrigoyenistas. Las Prosas de hacha y tiza recogen sus mejores artículos periodísticos que lo muestran como un polemista duro e implacable, hasta orillar la arbitrariedad, aunque con la sutileza y la profundidad analítica que lo caracterizaron siempre. Don Arturo fue un hombre cabal. Sencillo y generoso. Defensor a ultranza de sus amigos (sobran testimonios de ello, desde Raúl Scalabrini Ortiz hasta Luis Dellepiane y Gabriel del Mazo, pasando por Homero Manzi). Solidario con sus causas, vivió de acuerdo a lo que pensaba, lo que no es poco. Se lo llevó la misma lucha. Murió en su trinchera con una sonrisa. Como Ramón Hernández, aquel memorable compañero de su heroica cruzada de Paso de los Libres: "En cambio murió Ramón/jugando a risa la herida:/siendo grande la ocasión,/lo de menos es la vida". Jauretche pensó lo mismo. Y lo cumplió.

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional

Rosemarie Allers • Mujer~Ave

Hasta el 30 de mayo se exhibe en la Sala Federal (3er piso) la muestra plástica Rosmarie Allers - Mujer~Ave. La muestra exhibe diversas obras de esta notable artista argentina, que recrea desde un rico lenguaje gestual el complejo mundo femenino, retratando particularmente su condición de potencial "gestadora de vida".

Colección Denegri

Hasta el 30 de mayo en la Sala Leopoldo Marechal (1er piso) se exhibe una muestra biblio-hemerográfica que despliega la valiosa colección de Pedro Denegri, la cual cuenta con más de 3.000 volúmenes de diversas disciplinas (arte, filosofía, historia, literatura, etc.) y a la vez ostenta una encuadernación altamente refinada, típica de las bibliotecas de bibliófilos.

Agradecimientos

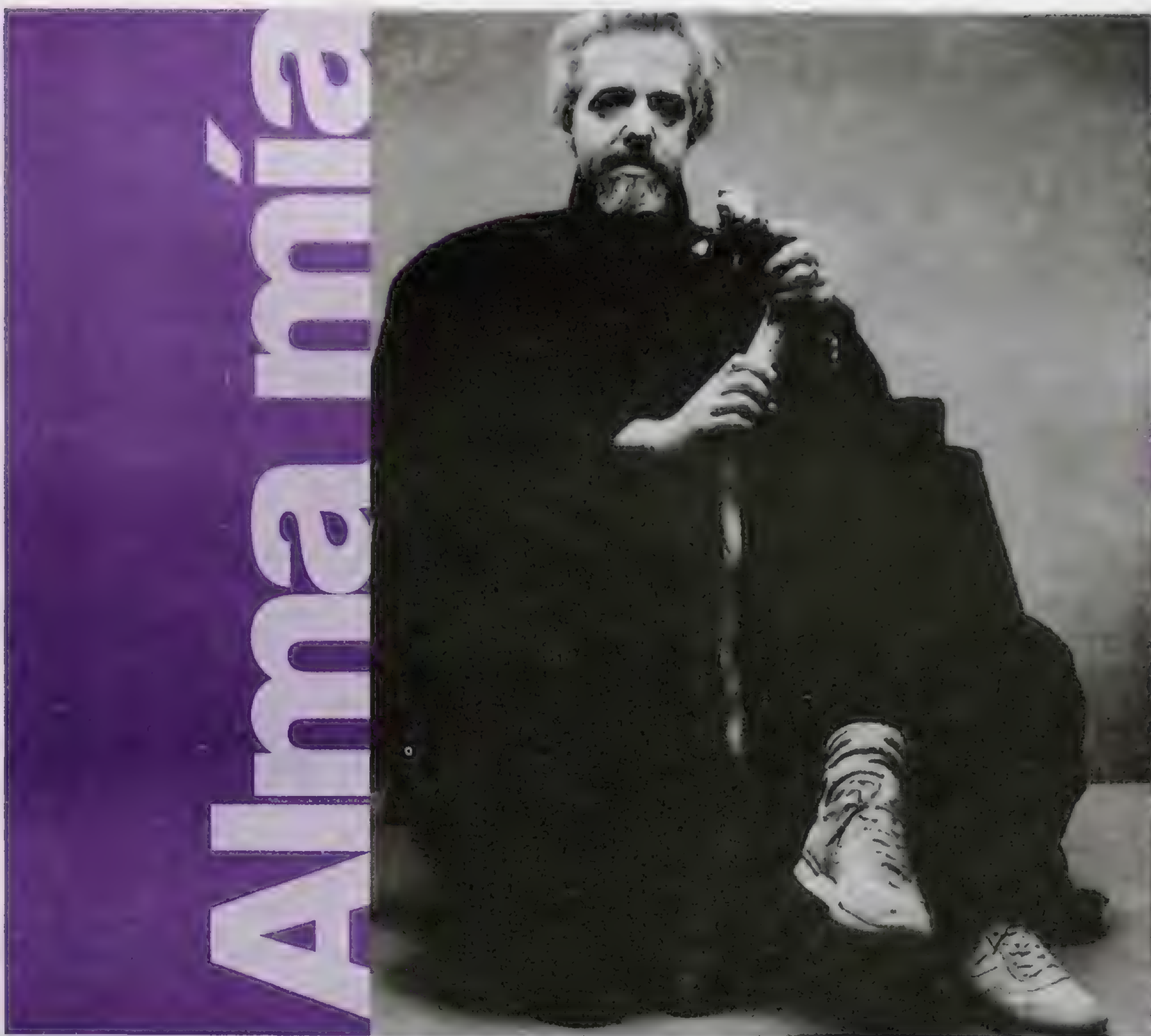
La Biblioteca Nacional quiere expresar su agradecimiento a Noblex S.A. por su donación de equipamiento para la presentación de la Biblioteca Nacional en la Feria del Libro y para la proyección de películas en la Sala Leopoldo Marechal durante nuestros Ciclos de Cine.



La memoria de todos

Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 4806-1929, internos 1307 y 1330

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita



LOS TIEMPOS DEL WHISKY Y LOS TIEMPOS DEL YOGA: DOS DE LAS EX VIDAS DE PAULO COELHO.



El fulminante éxito de venta de *Veronika decide morir*, la última novela de Paulo Coelho, generó una locura que democráticamente comparten modelos y políticos, adolescentes conflictuados y amas de casa en busca de la fe. Para indagar el fenómeno (y, de paso, adquirir un poco de sabiduría) Radar bucea en la agitada vida del autor y en la de esta chica que un día decidió suicidarse pero no la dejan.

POR CLAUDIO ZEIGER Unos años atrás —no muchos— el fenómeno de Paulo Coelho podría haber sido abordado oponiendo una literatura comercial —que “vende porque es escrita para ser vendida”— y una de vanguardia (o de autor) que no se escribe para ser vendida pero que con el paso del tiempo también puede llegar a encontrar su público. A fines de los ochenta, curiosamente, Paulo Coelho era en Argentina una lectura de culto a la que podían acceder aquellos curiosos que merodeaban por los bordes de la nueva espiritualidad o *new age*, seguidores de la revista *Uno mismo*, por ejemplo. Eran tiempos en que todavía se podía sospechar que Coelho era una reencarnación —en versión fantasma pálido, es cierto— de Carlos Castaneda buscando a su Don Juan. En las numerosas entrevistas que concedió en su reciente visita a la Argentina (incluyendo a revistas tan dispares como *Caras* y *El Gráfico*), Coelho dijo que, con los años, Castaneda se volvió un autor demasiado oscuro para ser entendido, y como respuesta a los suplementos literarios de su país (que suelen maltratarlo o ignorarlo lisa y llanamente), se defiende diciendo que, en realidad, el de vanguardia es él: “Porque soy sencillo sin ser superficial”.

En este otoño, después de visitar la Feria del Libro donde llegó a vender dos mil ejemplares ¡en un día!, Coelho ya nada tiene que ver con la discusión entre literatura y mercado. Ni con las vanguardias. Ni con Castaneda. Ni siquiera con la revista *Uno mismo*. A los 51 años, este brasileño con un pasado abrumadoramente marcado por el prefijo *ex* y un presente signado por haber vendido 21 millones de ejemplares de sus libros es la muestra viviente de que existe una literatura globalizada. Y que estar globalizado no sólo

significa ser leído por veinte millones de personas en los más diversos y remotos lugares del planeta, sino que ya no hace falta compartir valores ni tener una ideología común con los lectores para ser el autor favorito de un público tan amplio. A Coelho, se sabe, lo leyó Pinochet en su estadía en la clínica en Londres, lo leía Sol Acuña (“Me encanta, es supermístico”), lo estaba leyendo el remisero que lo paseaba durante la Feria en Buenos Aires, lo leen las amas de casa y los adolescentes hijos de las amas de casa. Aclaración: de nada de lo dicho hasta ahora tiene la culpa Coelho. Pero leyendo *Veronika decide morir* se puede sacar la conclusión de que hay cosas de las que *sí* tiene la culpa.

MI EX Coelho las vivió todas. O al menos eso dice la leyenda de sí mismo. Básicamente fue miembro activo de los años sesenta, militando en sus más excitantes bordes, fue hippie y experimentó con muchas drogas, alucinó, peregrinó por el mundo; incursionó en el esoterismo y la magia negra, en el teatro, la poesía, las revistas under, pero también en la TV y en dos grandes compañías discográficas, de las que fue conspicuo directivo. Rehizo su vida más de una vez —escapando primero de la droga y, después, de la vida aburguesada que llevaba a los treinta y pico, cuenta— y recién entonces se dedicó a escribir novelas con mensaje de impronta espiritual como *El alquimista*, la indiscutida Biblia de los coelhianos. Como si todo eso fuera poco, regresó al seno de la Iglesia Católica, con lo cual la espiritualidad también se tiñó de religiosidad. Quienes lo hayan visto en público o aquellos que lo entrevistaron saben que Paulo Coelho puede pasar revista a todas sus ex vidas con un tono de voz muy

suave, muy opaco, como si nada de eso le hubiera dejado huellas muy profundas, o como si esas marcas pertenecieran efectivamente a vidas pasadas. El Coelho de la actualidad ni siquiera se asume como *new age*, al parecer una faceta más de su vida pasada. La suave opacidad de su presente lo muestra en el comienzo de un otoño de patriarca sabio y piola, para toda la familia y para la juventud también.

ORDINARIA LOCURA Acorde con este nuevo perfil globalizado, *Veronika decide morir* es “una novela sobre la locura” como reza el subtítulo de tapa, pero sin un gramo de locura: suave, opaca, de a ratos bastante aburrida, escrita con la fría parsimonia de los que saben el final desde el comienzo. Desde ya, un episodio de la ex vida de Coelho está en la base del asunto. Él la cuenta en tercera persona (como hacen los astutos), en la página 26. “Él también había sido internado en un asilo —o manicomio, como era más conocido este tipo de hospital. Y eso había sucedido no solamente una vez sino tres, en los años 1965, 1966 y 1967. El lugar de su internación fue la Casa de Salud doctor Eiras, en Río de Janeiro. La causa de su internación era, hasta hoy, extraña para él mismo: tal vez sus padres estuvieran confundidos por su comportamiento diferente, entre tímido y extrovertido, o tal vez fuera su deseo de ser *artista*, algo que todos en la familia consideraban como la mejor manera de vivir en la marginalidad y morir en la miseria”. Una vez que el ex deja en claro que —como a Louise Hay— a él le pasaron todas, nos hace entrega de Veronika.

SÉ TU MISMO ¿Cuál es el escenario ideal, hoy en día, para una novela global? Sí, adivinaron: la ex Yugoslavia. En una de sus repúblicas, en Eslovenia, hay una chica que no es ni buena ni mala, ni feliz ni infeliz, ni depre ni eufórica. Y por eso mismo, nos cuenta el narrador, decide suicidarse. Aclaración: *Veronika decide morir* empieza bien. Tiene una intriga. La perspectiva de esta chica que resuelve suicidarse, por razones en el fondo misteriosas, genera una considerable expectativa: por lo menos, nos espera una ficción

con las típicas preguntas narrativas (¿qué va a pasar?; ¿cómo sigue?; ¿por qué Veronika actúa como lo hace?) El asunto es que, a pesar de su deseo, Veronika no se muere. No la dejan. Coelho no la deja. Y desemboca en un manicomio donde hay un profesor llamado Igor, que va a someterla a un experimento: devolverla a la vida generándole el deseo de vivir y el temor de la muerte. Si el plan suena poco claro no es culpa de la psicología ni de esta reseña, sino de que la novela —pronto descubrimos— no es tal. Aquella intriga del comienzo era sólo un truco para plantear una situación de laboratorio. Veronika no puede ser una alucinada, ni siquiera una chica conflictiva. Porque, en pos del mensaje universal, Veronika es un elemento neutro, más que un personaje.

EN EL HOSPICIO Lógicamente, en el manicomio al que va a dar su alma, Veronika se topa con *locos* que reflexionan con envidiable lucidez, toda gente muy copada que le enseña verdades de la vida. Veronika, en suma, no se muere porque la muerte no enseña nada. Y, de paso, ya que está en el loquero, se enamora de uno de los locos que es retratado como una especie de príncipe azul: el hijo de unos diplomáticos de Europa oriental que vivían en Brasil, con un pasado muy parecido al del ex joven Paulo Coelho (¿será el famoso loco lindo?). Conclusión: *Veronika decide morir* se propone como una módica reivindicación de la locura de los artistas y de todos aquellos que deciden ser... ellos mismos. En sus declaraciones, Coelho habla de reivindicar lo que llama la *locura positiva*, para que no se confunda nadie. Lo cierto es que, para bien o para mal, con esta avalancha de locura que la hizo trepar al primer puesto de best-sellers, *Veronika* está bastante a salvo de lo que se pueda decir sobre ella. Por eso, con la tranquilidad que dan las cosas juzgadas, que quede claro: esta novela es tramposa porque tendrá fe en muchas cosas menos en el poder de la ficción. Y si se trata de Verónicas (con o sin k), no se diferencia mucho de la de los cuentos de nuestra Poldy Bird, que al fin y al cabo en la Argentina vendió tantos ejemplares como Coelho. ■



EL HOMBRE ORQUESTA

Fue un niño prodigio de la música clásica argentina: a los nueve años se fue a Salzburgo para estudiar con Igor Markevich, a los catorce fue apadrinado por Arthur Rubinstein y a los veinte ya había dado conciertos por el mundo. Fue el marido de la cellista Jacqueline du Pré. Hoy es el director de la Ópera Estatal de Berlín y de la Orquesta Sinfónica de Chicago. Con cincuenta años de carrera, Daniel Barenboim repasa el largo y sinuoso camino que lo llevó del tango y el piano a la música clásica y las orquestas. Y a envidiar al rock.

Por FRANCISCO OLASO Fue el director de orquesta ruso Igor Markevich quien se dio cuenta que Daniel Barenboim podía ser un gran director de orquesta. Estaba de gira en Buenos Aires cuando oyó tocar a ese chico de pantalones cortos, que debía estirar los pies para alcanzar los pedales del piano. Markevich dijo al padre que veía en el chico dotes de director y lo invitó a sus clases de dirección en Salzburgo. Como los Barenboim ya habían decidido emigrar a Israel, hicieron escala en Austria durante el verano de '52. Barenboim tenía nueve años, era el mejor alumno de su padre y el más joven en las clases de Markevich. "En la Buenos Aires de esa época no había un divorcio entre la música clásica y el tango, como sí lo hubo y lo sigue habiendo en Estados Unidos entre la música clásica y el jazz", dice hoy Barenboim. "Por mi padre, siempre seguí tocando tangos: letra y música de memoria".

Su padre es una figura central en su vida.

—Muy central. El era músico y, si bien me formó, también se ocupó de que me desarrollara de una forma natural. Es cierto que a los seis años yo viajaba solo en subte y que di mi primer concierto cuando tenía siete, pero tocaba dos meses por año para poder ir a la escuela. Tuve mucha más libertad de la que se suele dar a los chicos con cierto talento. Y puedo decir que mi padre nunca me explotó.

Usted siempre se refiere a su padre, ¿y su madre?

—Hablo de mi padre porque fue mi maestro. Mi madre me enseñó sólo al principio, porque ella se especializaba en enseñar música a los más chicos. Puedo decir que era más emotiva que intelectual, al contrario de mi padre.

¿Le pesaba ser un niño prodigio?

—Yo nunca me consideré un niño prodigio. Yo vivía mi vida, y la música era una parte. Por eso mismo siempre fui muy consciente de mi capacidad para concentrarme enseguida. Cuando tenía seis o siete años y esta-

ba jugando en la calle al fútbol, a cierta hora había que lavarse las manos y sentarse al piano para preparar un concierto. La concentración es como un músculo que hay que entrenar. Si no, aparecen todos esos problemas de nervios. Una de las cosas que más agradezco es que no necesito tiempo para concentrarme.

¿Cómo es eso de que su padre le enseñó a tocar el piano con la orquesta en la cabeza?

—El piano de por sí es un instrumento neutro: cualquier presión sobre las teclas produce un sonido. La grandeza del piano es justamente crear la ilusión de los diferentes timbres y sonidos que puede producir una orquesta entera. Por eso yo nunca dejaré de tocar el piano, por mucho que dirija. Porque me faltaría ese contacto físico con el sonido.

Después del verano que pasó estudiando con Markevich en Salzburgo, la vida de Barenboim pareció convertirse en una sucesión de puertas que se abrían a su paso. Antes de los 13 años, el director y compositor Wilhelm Furtwängler ya le había escrito una carta de presentación y había conocido a Piazzolla en las clases de Nadia Boulanger. A los 14 años Arthur Rubinstein le gestionó conciertos en Estados Unidos. A los veintipocos ya había dado conciertos en Inglaterra, la Unión Soviética y Australia, y tocado con el compositor y director Otto Kemplerer y con Pierre Boulez.

En el '66 Barenboim conoció a Jacqueline du Pré, considerada la cellista más talentosa de su generación (cuya vida fue recientemente interpretada por Emily Watson en la película *Hillary y Jackie*). Un año después, se casaron en Israel, en una ceremonia a la que asistió el primer ministro Ben Gurion. Du Pré se convirtió al judaísmo y juntos tocaron para las tropas israelíes durante la Guerra de los Seis Días. De vuelta a Londres, los conciertos de la pareja se volvieron célebres. Pero en el '73 se le detectó a Jacqueline una esclerosis múltiple. El diagnóstico fue lapidario, las

giras se tuvieron que cancelar y la enfermedad le impidió a Jacqueline volver a tocar. En el ínterin, Barenboim siguió alternando sus conciertos como pianista con la dirección de diferentes orquestas del mundo. "Siempre creí que mi actividad principal iba a ser el piano y que iba a dirigir un poco de música de cámara y sinfónica. Por eso no quería ser director estable de una orquesta. Suponía que iba a perder el contacto con el piano. Fue George Szell quien me dijo que estaba en un error, que la verdadera música se hace con la orquesta propia. Y tenía razón. Por eso cuando me ofrecieron la dirección de la Orquesta de París, acepté enseguida".

"La música tiene esa capacidad de hacerte olvidar el mundo y, a la vez, de llegar a tener más conocimiento sobre las cosas. Así como hay relaciones entre los seres humanos, se pueden encontrar relaciones entre las notas y las armonías. Por eso la música siempre me sirvió tanto para escaparme del mundo como para tratar de entenderlo". DANIEL BARENBOIM

Para estar con su mujer volaba a Londres periódicamente. La enfermedad de Du Pré avanzaba. Años más tarde, Barenboim inició una relación con quien es su actual mujer, la pianista Helena Bachkirev. Sin embargo, pasaba con Du Pré largas temporadas, y estuvo a su lado hasta que murió en 1987.

¿La música lo ayudó a sobrellevar algunos momentos de su vida?

—La música tiene esa capacidad de hacerte olvidar el mundo. Se entra en un mundo aparte. Pero, al mismo tiempo, a través de la música se llega a tener más conocimiento de las cosas y de las relaciones emotivas. Así como hay relaciones entre los seres humanos, se pueden encontrar relaciones entre las notas y las armonías. Por eso la música siempre me sirvió tanto para escaparme del mundo como para tratar de entenderlo.

Usted ha dicho que, en su caso, la música es una necesidad tan vital como el agua o la comida.

—Sí, y es una necesidad que no tiene que ver con la calidad de los músicos. Simplemente, algunos que todo lo que ven y sienten se traduce dentro de ellos al mundo sonoro. Otros viven dentro de la música en el momento que la hacen y nada más. Yo, por mi parte, siento la música todo el tiempo, aunque esté haciendo otras cosas.

¿Por qué dice que la música imita a la naturaleza?

—Porque la música tiene algo de biológico. Como si al escucharla, uno notara

algún componente orgánico y la viera crecer y desarrollarse.

¿Le interesa otro tipo de música que no sea clásica?

—Los músicos de rock y los de jazz (eso sí, los de antes), tienen dos facultades muy importantes que en la música clásica a veces faltan. Una es la energía interior: los rockeros tienen una energía fatal. De los músicos de jazz hay que aprender la facilidad para improvisar. Muchas veces, la música clásica es esclava de una arqueología sonora. Uno se olvida que es algo vivo. Beethoven o Wagner, aunque hayan muerto hace tiempo, son música viva. Al ser el sonido efímero por definición, la música no existe como algo material, por lo que cada vez que se toca o se escucha hay que vivirla de nuevo. ■

¿No soy un genio?

El enfant terrible del cine francés llevaba casi una década desaparecido, cuando anunció el estreno de su nueva película en Cannes. Pola X es una paliza de imágenes singulares perfectamente a tono con la megalomanía del presidente del jurado del festival, David Cronenberg, lo que le augura alguno de los premios importantes.

Por ANGEL FERNÁNDEZ SANTOS, desde Cannes

Ya cuando Leos Carax presentó en 1984 (a los 23 años y también en Cannes) su primer largometraje, *Chico busca chica*, no tanto el film como su persona causaron una impresión extraña pero favorable. Siempre envuelto en un aire de misterio (Leos Carax es un seudónimo y nunca ha revelado su auténtico nombre), su siguiente film, *Mala sangre* (1986), lo instaló como uno de los talentos indiscutidos del pujante cine joven francés de entonces. *Los amantes del Pont-Neuf* representó un giro en su vida: el rodaje de esa singular y de a ratos notable película se prolongó, con interrupciones, durante casi tres años y costó diez veces su ya abultado presupuesto inicial. La película funcionó sólo parcialmente entre la crítica y fue un fracaso de público, comparado con *Mala sangre*. A Juliette Binoche (que mantuvo una larga relación sentimental con el director) casi le costó unas vacaciones a perpetuidad en un manicomio y el propio Carax definió el proyecto como una "catástrofe natural". Cuando se le pregunta ahora adónde se fue durante estos diez años, Carax contesta que "al diablo", lo que explica irónicamente la cantidad de ácido sulfúrico que ha metido en *Pola X*, una nueva paliza de imágenes singulares, expulsada en forma de cólico con aroma a megalomanía. A Carax no se le puede negar talento —pe-se a su inclinación al manierismo y el jugueteo audiovisual—, pero tampoco hay que escatimarle la petulancia de los que se sienten genios incomprensidos.

El director se presentó en la conferencia

de prensa con anteojos negros, el pelo corto y revuelto y una chaqueta gris gastada. Habló en susurros, fumando un cigarrillo tras otro, y pidió que se le repitiesen algunas preguntas a las que respondió invariablemente tras unos instantes de silencio. "No soy maldito, sólo quiero vender entradas, como todo el mundo", dijo acerca de su peculiar carrera. Varias revistas francesas han calificado a *Pola X* como "el acontecimiento más importante del certamen dentro del pequeño mundo de nuestro cine". La expectativa creció aún más cuando se anunció su exhibición en el festival. "Había que sacar el film en París en invierno, y cuando surgió la posibilidad de estar en Cannes, me pareció mejor que todo el mundo lo viese el mismo día", dijo Carax. También reconoció que el certamen iba a hacer más fáciles sus contactos con el periodismo, ya que rara vez concede entrevistas. "¿A quién le gusta hablar con la prensa, salvo a Jane Fonda? Ése es otro de los motivos por los que decidí estar aquí. Lo cierto es que el cine es el único patrón que me ha dado trabajo, y mi única patria. Hablando más superficialmente, me ha dado dinero, mujeres y fracasos", señaló cuando le preguntaron qué representaban sus películas en su vida.

A decir verdad, el pesimismo con que Carax ha querido endurecer el enigmático relato en que se basa su película (*Pierre o las ambigüedades*, de Herman Melville), tiene tanto de diabólico como de infantilismo embarrullado y de estruendo de discoteca *be-ay*: ensordecedora pero blanda, y hasta ino-



fensiva. Hay una frase en *Pola X* que radiografía a su director: "Sueñas con hacer una obra maestra de madurez, pero tu encanto es estar en plena inmadurez". Carax ya no tiene los 23 años de su debut: se acerca a los cuarenta con la pretensión de conservar el aire de niño maldito mientras adquiere el rigor y la severidad del artista adulto. La película tiene escenas brillantes (por ejemplo, la del incesto entre el joven protagonista, interpretado por Guillaume Depardieu, y su hermana errante, situada en el borde de lo explícito pero con una mesura y buen gusto producto del uso temerario de la cámara).

Pero no termina de ser una justa adaptación del oscuro libro de Melville, escrito inmediatamente después de *Moby Dick*, en una situación de ánimo completamente en los antípodas de la gran novela que acababa de finalizar al borde de la extenuación. Algo falla en la pluma de Carax, y eso vierte un borrón de tinta sobre la lente de la cámara. De todas maneras, ya hay presión ambiental para que esta megalomana película ocupe un lugar entre las elegidas, teniendo en cuenta que el presidente del jurado es David Cronenberg: basta ver *Crash* o *eXistenZ* (su nuevo film) para deducirlo. ■

TARAS Las costumbres capitalistas según Ortigueira

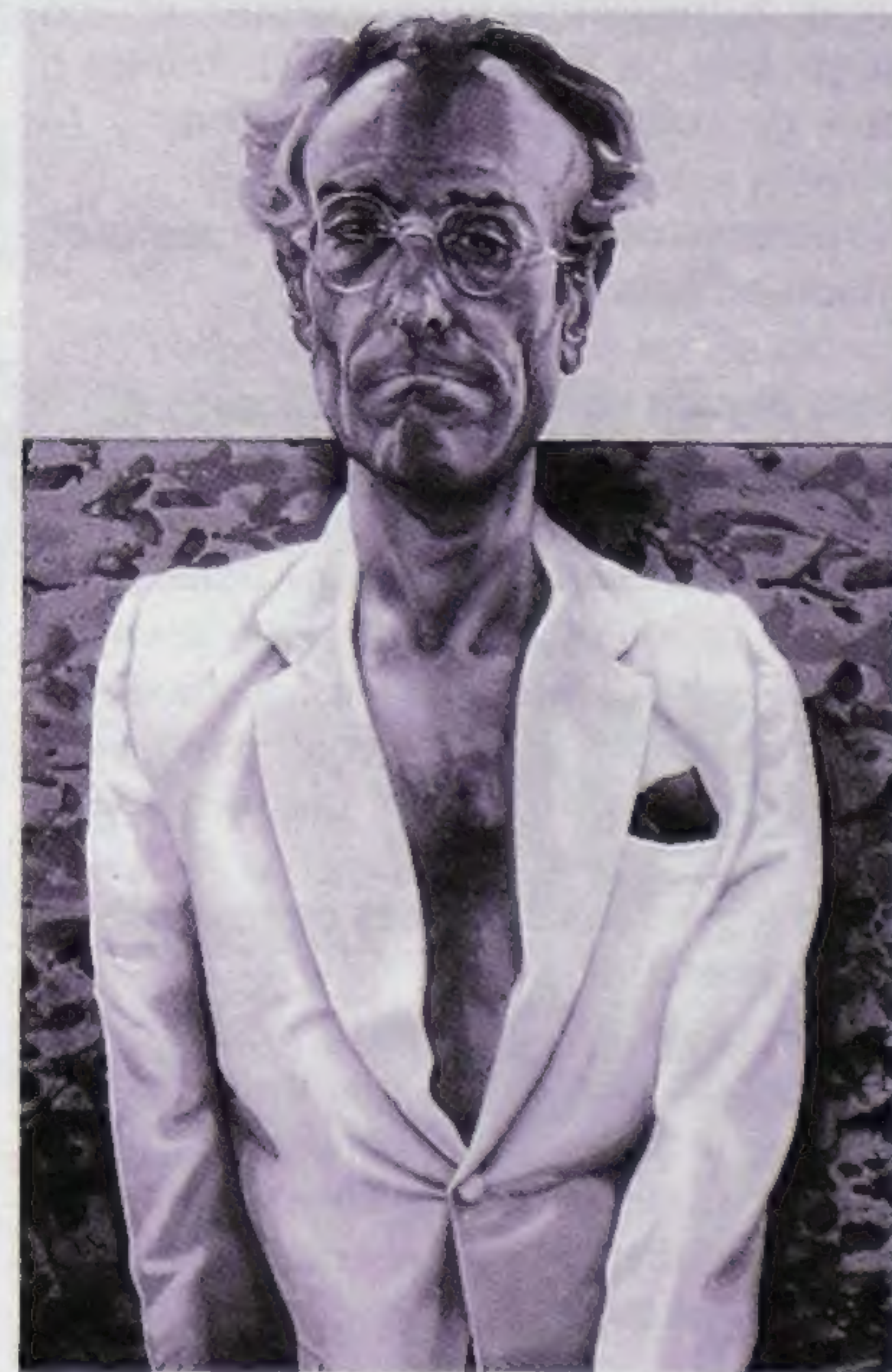
Los burgueses

Orejas duplicadas, miradas perdidas, corbatones anchos, pañuelos ridículamente chillones y miradas desafiantes: Jorge Ortigueira exhibe sus nuevas telas en Praxis (Arenales 1311) hasta el 31 de mayo.

Por SANTIAGO RIAL UNGARO El pintor está delante de uno de sus cuadros y el efecto es, por lo menos, inquietante. La pintura, un autorretrato expresionista, lo muestra de la cintura para arriba, en un gesto indignado e iracundo, mirando hacia fuera del cuadro en forma inquisidora. La mirada del autor en persona es, en cambio, más tranquilizadora. Cultor de un estilo figurativo que exhibe la monstruosidad de lo cotidiano con técnica depurada y personal, Jorge Ortigueira continúa en esta muestra con una obra que tiene como tema principal, recurrente y obsesivo al ser humano: sea pintando su propia figura o la de los demás, los seres que pueblan sus cuadros ilustran el conflicto principal, según él, del hombre contemporáneo: "Hace años que venimos escuchando que hay una sola manera de vivir, un solo camino que se puede tomar, que es el de ser competitivos entre nosotros. Eso lo simbolizo con flechas que señalan todas para el mismo lado. Y, en el medio, muestro que hay una posibilidad de quedarse parado. Aun-

que haya que pagar las consecuencias. Es posible hacer una vida diferente, siempre y cuando uno sepa muy claramente cuál es la relación entre el beneficio y el costo. Para mí tiene un beneficio muy alto no dejarme arrastrar por esa marea". A estas contradictorias señalizaciones de tránsito más o menos metafóricas, se les suman otros detalles: orejas duplicadas, miradas perdidas, cabezas recién lavadas, charcos nauseabundos y sus ya característicos corbatones y pañuelos ridículamente chillones. Todos elementos que dan cuenta de una suerte de grotesco entre costumbrista y provocativo: "Personalmente, si alguien me dice que tengo influencia de Carlos Alonso, o de Antonio Berni, para mí es un verdadero honor. Si se me pusiera en la misma estantería que esa gente (con un tamaño menor, claro), yo ya estaría contento". Esta presunta humildad para reconocerse dentro de una tradición tiene su contracara en el enfoque de Ortigueira acerca de los signos que caracterizan la época actual. "Soy consciente de que mis

temas son más viejos que el mundo. Por eso la apariencia formal es ligeramente afichesca, como un maquillaje para que tenga ese toque vibrante de las imágenes de esta época". Probablemente, lo más paradójico de Ortigueira sea el hecho de que su obra es la de un caricaturista que pinta bien, hecho que, más que desmerecerlo, lo convierte en un ilustrador de pequeñas costumbres argentinas de estos tiempos. "Nosotros vivimos tragicomedias permanentemente. Es el caso del tren sin maquinista: el tipo se había bajado antes de que el tren arrancara. Desde el punto de vista de la seguridad es trágico, pero por otro lado es digno de Ettore Scola. La caricatura ya está a nuestro alrededor, en la realidad. Yo he hecho la prueba de recortar fotos de funcionarios argentinos y cortarles la cabeza. Vos podés distinguirlos, sin cabeza, por lo siguiente: tienen ese sutilísimo grado de elegancia que los convierte en grotescos. Eso se nota en pequeños detalles que los hace ridículos, como tener el pañuelo en el saco un centímetro más hacia afuera". No tan presentes en esta muestra, las corbatas anchas y pretendidamente sofisticadas son un signo de esa realidad tragicómica que fascina y obsesiona a Ortigueira, ratificada en esta sencilla anécdota: "Una vez un tipo estuvo en el taller tres horas, viendo todas las



obras, en silencio y complacido. Antes de irse, charlando conmigo, me confesó la razón por la que le gustaban los cuadros: me dijo que a él le gustaban las corbatas muy anchas, tal como aparecían en mis telas. No había percibido que era un detalle grotesco. ¿Cómo querés que no pinte caricaturas?". ■



ANGELES CAÍDOS

A los 17 fue jugador compulsivo de pase inglés. Estudió seis años geología y después buyó a Buenos Aires. Inventó un lenguaje de signos que estuvo a punto de devorarlo. Prepara una bestial muestra para el 2000 en el Recoleta sobre su admirado Giordano Bruno. Mientras tanto, en ARTE BA 99, presenta uno de sus increíbles libros de collages, titulado "Los ángeles son las moscas del paraíso".



Por REP Nació en Bahía Blanca en 1953. Llegó a Buenos Aires en 1981. Su primera muestra fue en Van Riel en 1984. Durante los últimos quince años, uno *sabía* que en Van Riel iba a encontrar lo nuevo de Kirin, como lo de Blas Castagna, por ejemplo. Sus artefactos en madera, sus collages sobre ángeles mefistofélicos y sus telas de "escritura inventada" que pueden alcanzar dimensiones considerables (dos metros por dos metros, en algunos casos) lo han ido convirtiendo en uno de los artistas más respetados por los artistas del mundo de la plástica local. En Arte BA del '94 se dio un interés insólito por su obra: vendió los catorce trabajos que expuso (hasta entonces vendía uno o dos de cada muestra). Mientras prepara una muestra en el Recoleta para el 2000, por los 400 años de la muerte de su admirado Giordano Bruno, presenta en Arte BA 99 dos de sus increíbles libros de collages: *Arcanos mayores* y *Los ángeles son las moscas del paraíso*.

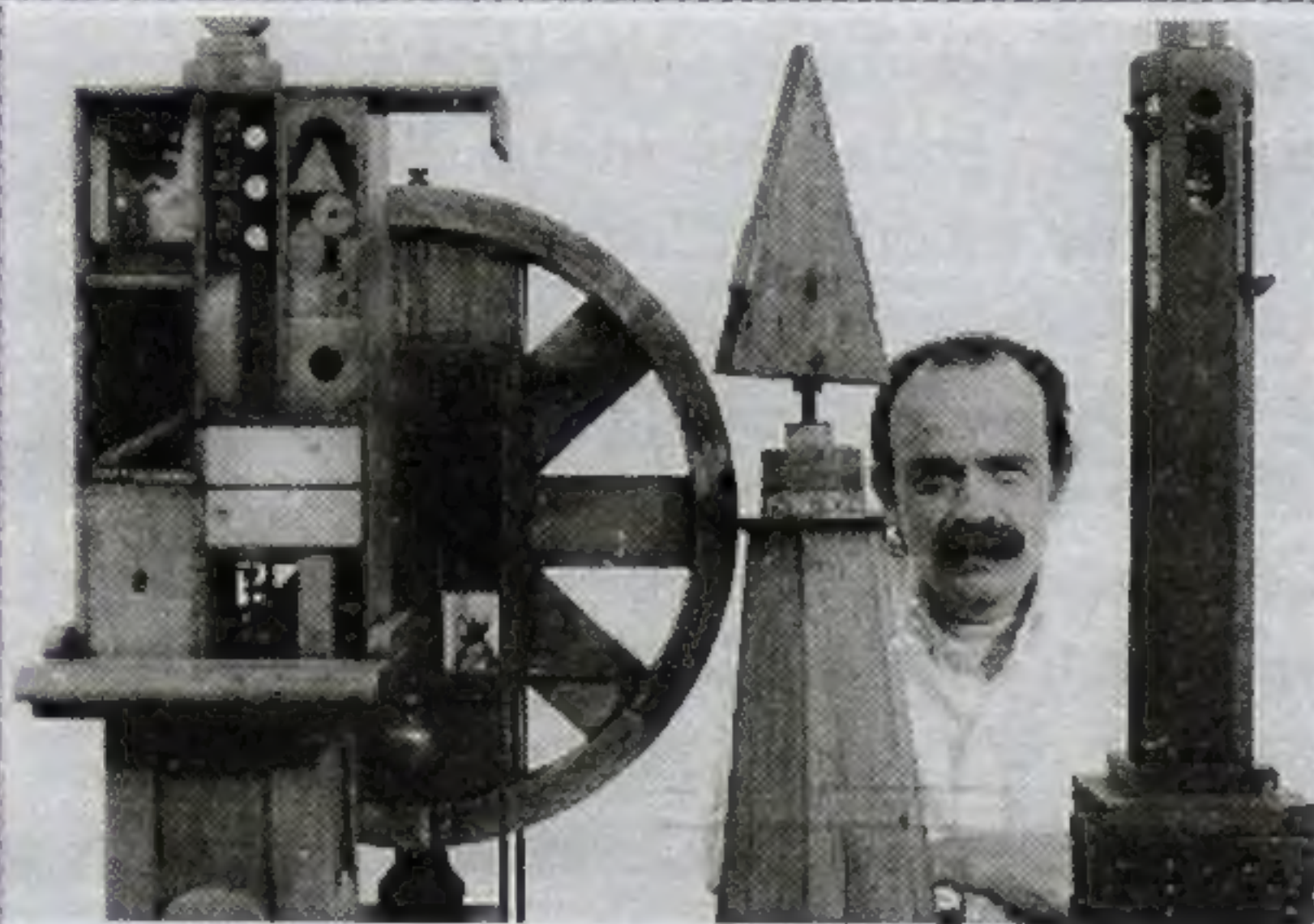
No parecés contemporáneo. ¿Te sentís cómodo en esta época?

—No sé, no se me ocurre encontrar otra. **Pero alguna vez casi fuiste hippie ...**

—Siempre digo que me faltaron dos años para ser hippie. ¿Vos sabés lo que era subir al techo de una casa en Bahía Blanca para agarrar radios de Buenos Aires y escuchar así a Hendrix? De tener diecisiete años en el '66 o el '68 me hubiera venido entonces a Buenos Aires. En cambio, me metí a estudiar Geología allá.

¿Eso fue antes o después de tu etapa como jugador?

—Después. Antes viene el Colegio Don Bosco. Después de los años que me tragué ahí, siempre me quedó algo pendiente, que terminó apareciendo en este libro sobre los ángeles. Inicialmente iba a ser un bestiario, pero todos los bichos fueron transformándose.



Es paradójico que, siendo un libro tan blanco, el efecto sea decididamente nocturno ...

—Puede ser, me gusta eso, porque todo empezó con un seminario sobre la imagen que dictó acá un poeta surrealista brasileño llamado Sergio Limna. Cuando empezó a pasar diapositivas sobre libros de alquimia del 1600, me fascinó. No la parte adivinatoria, sino la potencia poética de las imágenes. Que es nocturna, es cierto, como todo lo iniciático.

Hablando de nocturnidad, ¿podés contarme tu etapa de jugador o no querés?

—Fui muy jugador a los diecisiete. Punto y banca. Iba con documento prestado, a Necochea o a Mar del Plata. Engañaba a mis padres y con ese poco dinero partía. Me quedaba lo que me durara. En el '73 o el '74 pusieron pase inglés (después lo sacaron porque el casino perdía) y una noche gané como medio Falcon, que era mucha plata. Al otro día perdí todo: no alcancé a gastarlo en nada, en cuanto me desperté fui al casino, que abría a las tres, y terminamos volviendo a dedo a Bahía. Otra vez encontramos en una librería de Necochea un libro de martingalas. Lo pusimos en práctica y ganamos toda la noche. Mi amigo paró un taxi y le dijo: "Al mejor hotel". Al día siguiente creímos que hacíamos saltar la banca, pero la martingala era un trabajo de hormiga, para jugar de a dos, apostando muy poquito. Y a nosotros nos quemaba la plata, así que jugamos fuerte y perdimos todo. Siempre perdí. Por suerte se me pasó tan de golpe como había empezado, porque siempre perdí. Hoy no me animo a jugar ni a la quinella, me da vergüenza hasta pasar por una agencia, porque no entiendo.

¿Inventaste algún juego?

—Me gustaría hacer uno de esos de peripe-

cias. Hice un dominó una vez: las 28 piezas en grabados sobre papel. Había un homenaje secreto a la generala en los grabados (los puntos negros caían en diferentes partes de los grabados). Me gusta mucho la generala. Desde el '71 me encuentro con un amigo a jugar, en Sierra de la Ventana. Tenemos guardados todos los cuadernos con todos los partidos desde que empezamos. Incluso calculamos cuántas veces tiramos los dados.

¿Cómo empezaste a pintar?

—Cuando estudiaba geología, me compré un libro que se llamaba *Cómo pintar al óleo*. Compré una tela, trementina, pinceles y en quince días pinté el primer cuadro, muy influido por los surrealistas, especialmente Ernst y Magritte. El surrealismo siempre me gustó bien clásico.

Hablando de geología, ¿qué materiales te quedan pendientes?

—El fierro. Me gustaría manejar el fierro, los metales.

¿De dónde salió ese lenguaje de signos que inventaste? Porque subyuga esa prolijidad increíble, siendo imaginario ...

—Fue una cosa que apareció de golpe, ni yo sabía de dónde. Empecé y no pude parar. Llegó un momento en que no podía hacer otra cosa. Capaz que no eran más que cincuenta signos. Apenas me daba cuenta cuando aparecían nuevos. Y sé que algunos se perdían. Lo máximo que podía hacer era no repetir. Estuve muy mal en serio. Dejé lo surrealista. Dejé todo. Porque no podía dejar, y no me decían nada.

Yo siempre vi, y no soy el único, una especie de armonía, de locura pero ordenadísima, donde para vos había un infierno.

—Llegó un punto en que podía "escribir" esos signos como quien escribe una carta. Yo jamás había roto obra, pero en esa época rompía todo, hasta el bastidor, en cuanto terminaba. Era una maldición. Y yo no soy de hacer nada para salvarme. Hasta que un día vino Vicente Zito Lema, y me vio tan

mal que me dio 50 textos suyos y me dijo: "Hagamos algo juntos". Eso me curó. Yo siempre digo: me curó la poesía.

Hablame del libro que tenés "escondido".

—Soy de andar por librerías de viejo buscando ejemplares antiguos, esos que venían con grabados en blanco y negro. Hace nueve años encontré un catecismo para monjas de clausura, que es sólo texto, preguntas y respuestas. No es tan viejo: es de 1942, pero es una cosa terrible. Tanto que se me ocurrió ilustrarlo con un libro del siglo pasado sobre cirugía, sobre amputaciones en realidad, que también es terrible. No hice nada de collage: sólo montaje. Porque el texto es más feroz aún que las imágenes. Se llama *El camino de la perfección*. Pero no lo tengo escondido, ni es una cosa maldita. Sólo que nadie quiso publicarlo o exhibirlo hasta ahora.

La última: ¿de dónde viene Kirin?

—La cosa fue así: estábamos en el patio de la escuela, pasó un pibe corriendo y gritó algo. Yo le pregunté al que tenía al lado: "¿Kirin sos vos o soy yo?" Y me quedó a mí; desde ahí me quedó. Con el tiempo me he enterado que es una mezcla de caballo y dragón de buen agüero, en japonés. De ahí viene la cerveza nipona, también. Y parece que además quiere decir jirafa. A la luz de mi tamaño, es evidente que el que me gritó me estaba cachando con toda intención. ■

Los libros de Kirin se exhiben (y venden) en el stand de Galería Sur, en Arte BA 99, en el predio de la Rural. Lunes a viernes de 15 a 22. Sábados domingos y feriados de 12 a 22. Entrada: \$6. Estudiantes y jubilados: \$3.



Fiebre de sábado por la noche

Después de innumerables tareas ingratas frente a las pantallas grandes y chicas, El Catador Catado salió a airearse y terminó recalando en la flamante Tangoteca de Puerto Madero. Un reducto donde el marketing, los souvenirs y el multimedia bailan todas las noches para que el turismo internacional conozca, de lo nuestro, lo mejor.



Por JULIO NUDLER El tigre Millán se acoda sobre la mesa del bar temático, aparta su ginebra desastrosa, deja colgar el pucho de su comisura izquierda y lee con displicencia: "El target principal al que apunta la Tangoteca es de alto nivel socioeconómico, tanto en el mercado del público local como en el del turismo nacional e internacional. Está integrado (el mencionado target principal) por hombres y mujeres de 35 años de edad en adelante (¿hasta cuántos, por ejemplo?, pregunta Cadícamo), nivel socioeconómico ABC1, diplomáticos, profesionales, ejecutivos y empresarios". En el audio se va muriendo "A la gran muñeca", por Di Sarli, mientras un disfrazado de garabo y una producida de percanta procuran recordar aquellos cortes y quebradas que descubrieron en el Nuevo Salón La Argentina. El tigre, no incluido en el target principal, piensa en cuál target podrá caber él, así, con su cara rota, picao de viruelas, bastante morocho y encrespao el pelo lo mismo que mota.

Y Angel Greco sigue preguntando ¿Dónde te fuistes, tango / que te busco siempre / y no te puedo hayar? Y cuenta en "Naípe marcado" cómo lo anduvo buscando: *Fui por Florida ayer / y por Corrientes hoy. / Me han informao / que te habías plantao / con tu bandoneón.* Pero la incansable pesquisa terminó localizándolo en Puerto Madero, buen lugar para esconderse de los tangueros, siempre obedientes al consejo de Eduardo Trongé: *No vayas al puerto, ¡te puede tentar! / Hay mucho laburo, te rompés el lomo / y no es de hombre pierna ir a trabajar.* Pero eso era en 1928. Ahora el topuer es otra cosa, mucho más relajada, sin grúas ni estibadores, vidriera de la Buenos Aires global y terciarizada.

En la Tangoteca modelo 2000 todo es bilingüe. Por ejemplo (for instance): "Late Night Saturday's, the Tangoteca presents *Lujo mistongo*, special nights with famous artists". Lo de mistongo no se traduce, mientras ahora Sassone ataca con "Lágrimas". A cambio de cuarenta pesos por chambergo, en el café-concert con vista al río hay cada noche un trago, un piscolabis y un espectáculo diferente de nombre evocador para cajetillas, jailaifes, shushetas, mishés o simples gaviones (nadie habló de shoficas).

Una noche va "El chamuyo" (vocablo que, según folletería adjunta, alude al susurro coloquial del fuelle o de la muerte: "Es la voz del alma que le habla al tango, es la voz del tango que le habla al alma", explican). Otra noche se pone en escena "La paica", encarnada por Patricia Rivera, vocalista y fuerza motriz de todo el proyecto. Otro día van "Las papusas" (Patricia Barone, Silvia Gaudin y Conie Marino). Dejan paso en otra velada a "Los compadritos", cantados por Alfredo Piro y Miguel Ray. Etcétera. Siempre con cuarteto de piano (Leonardo Marconi), bandoneón (Alejandro Bruschini), violín (Gustavo Mulé) y contrabajo (Angel Bonura), y por supuesto bailarines o milongueros (reos de otros días).

En la Tangoteca hay biombos con viejas fotos atónitas de Discépolo, Troilo y Azucena, y una galería en la que cuelgan cus-

droso fileteados, y CDs, algunos libros, videos, souvenirs porteños y un raro sabor a estereotipo de exportación, donde no tiene cotorro lo auténtico que va quedándole a Buenos Aires de su gloria y nostalgia, y del bulín se apropia la recreación falseada. Como difícil es imaginar el encuentro de un mono y un pingüino, raro será concebir un poco de verdad tanguera en ese doque de Moreau de Justo al 1700. Bacanes siempre hubo en el tango, y para ellos también cantó Gardel y tocó Fresedo. Pero eran otros ricos.

La Tangoteca anuncia "acciones de marketing integradas". El "mailing a empresas es el soporte principal de la acción de marketing directo", apuntando a ejecutivos medios y superiores, diplomáticos, profesionales y gerentes de relaciones públicas de empresas de primer nivel (nada de pymes). En lugar de *El alma que canta*, la Tangoteca editará un newsletter para 2000

clientes vip (varados, indecentes, poligríyos). Y en ocasiones señaladas, propicias para el miniturismo como semana santa (así enminúscula en el folleto anillado), los shows migrarán hacia hoteles de gran categoría en Punta, Pinamar y Mardel.

Alta cocina en el restorán para morfar platos lunfardos, academia milonguera-acrobática en todo momento, bar multimedia, merchandising tanguero por doquier, minas que se espantan y curdas para llorarlas como victrola, en este cruce de Carlos Calvo y el agua uno no debe pedir sacate la caretita. Todo está bien. Hay que defender (y comercializar) lo nuestro. Es preciso modernizarse, soltar el lastre de la atroz melancolía. Del suburbio al centro, y de allí a Puerto Madero. El tango sigue viajando, mientras todavía late con su autenticidad en algunos modestos salones de barrio, o en otros remotos y fervientes de París, Amsterdam o Helsinki. ■

SEAN CONNERY CATHERINE ZETA-JONES

LA TRAMPA ESTÁ LISTA.

LA EMBOSCADA

JUEGO DE TRAICIONES

(ENTRAPMENT)

TWENTIETH CENTURY FOX y REGENCY ENTERPRISES PRESENTAN UNA PRODUCCIÓN DE FOUNTAINBRIDGE FILMS y MICHAEL HERTZBERG
UNA PELÍCULA DE JON AMIEL SEAN CONNERY "LA EMBOSCADA, JUEGO DE TRAICIONES" CATHERINE ZETA-JONES WILL PATTON MAURY CHAYKIN y VING RHAMES
MUSICA DE CHRISTOPHER YOUNG EDITOR TERRY RAWLINGS A.C.E. DIRECTOR DE FOTOGRAFÍA NORMAN GARWOOD PRODUCTORA PHIL MEHEUX, B.S.C. ASISTENTE DE DIRECCIÓN IAIN SMITH RON BASS ARNON MILCHAN
DISEÑO DE SONIDO RON BASS y MICHAEL HERTZBERG MONTAJE RON BASS y WILLIAM BROYLES, JR. PRODUCTORES EJECUTIVOS SEAN CONNERY MICHAEL HERTZBERG RHONDA TOLLEFSON
www.foxmovies.com

27 DE MAYO ESTRENO EN LOS MEJORES CINES



Con los Medios Automáticos de Pago, además de las colas, se va a olvidar de los problemas.



Los Medios Automáticos de Pago de Banco Provincia le brindan la comodidad de no tener que ir al banco a pagar sus impuestos y servicios, ni correr tras las fechas de vencimiento, evitando las colas, los atrasos y los problemas. Adhiriéndose al Débito Automático con Stop Debit de Banco Provincia: el sistema que le permite cancelar su Débito Automático cuando usted quiera. También utilizando el Pago Automático de Servicios (PAS), disfrute de todas las alternativas que tiene para pagar sus impuestos y servicios sin perder tiempo: desde cualquier teléfono con TeleBapro, personalmente y sin hacer colas en los Cajeros Automáticos habilitados con el símbolo PAS, o desde su casa con su PC, a través de Home Banking. **Utilice los Medios Automáticos de Pago de Banco Provincia.** Con total tranquilidad, sin ir al banco, en cualquier momento del día. Y por supuesto, sin hacer más colas.



BANCO PROVINCIA
El Banco de la Provincia de Buenos Aires

**Consultas al
011-4343-0150**